

Emancipación y familia: Procesos educativos estratégicos El caso de la juventud antequerana



Moisés Rubio Rosendo
Tesis de maestría del Máster de Educación Social y Animación Sociocultural

Tutora:
María del Mar Herrera Menchén

***Tus hijos no son tus hijos
son hijos e hijas de la vida deseosa de sí misma.***

***No vienen de ti, sino a través de ti
y aunque estén contigo, no te pertenecen.***

***Puedes darles tu amor, pero no tus pensamientos
pues ellos tienen los suyos propios.***

***Puedes abrigar sus cuerpos, pero no sus almas,
porque ellas viven en la casa del mañana,
que no puedes visitar ni siquiera en sueños.***

***Puedes esforzarte en ser como ellos,
pero no procures hacerlos semejantes a ti
porque la vida no retrocede ni se detiene en el ayer.***

***Tú eres el arco del cual tus hijos
como flechas vivas son lanzados.
Deja que la inclinación en tu mano de arquero
sea para la felicidad.***

Introducción, 7

- Antecedentes.
- Planteamientos iniciales.
- Hacia la efectiva emancipación desde la educación.

Marco teórico. Emancipación: la perspectiva objetiva, 15

- Jóvenes y emancipación en Europa.
- El ámbito socioeconómico: las razones de la juventud.
- El ámbito socioeconómico: Andalucía en el caso español.
- Estrategias familiares: el ámbito sociocultural.
- La perspectiva de padres y madres.
- La perspectiva de la juventud.

Marco teórico. Emancipación: la perspectiva subjetiva, 27

- El concepto de emancipación más allá de la autonomía y la independencia.
- La madurez: el objeto del proceso de emancipación.

Antequera, realidad a estudiar, 33

Objetivos de la investigación, 43

Enfoque y metodología, 47

- Planteamiento metodológico: Paradigma cualitativo.
- El enfoque paradigmático y metodológico.
- Diseño de la investigación: metodología empleada.
- Variables de estudio.
- Sujetos de estudio.
- Obtención de datos.
- Desarrollo de las entrevistas.
- Análisis de la información.
- Interpretación de la información obtenida.

Análisis de variables: Resultados, 61

- Estrategias a medio y largo plazo para la emancipación de los y las jóvenes.
- La influencia adulta en la efectiva emancipación de hijos e hijas: más allá de la titulación, la experiencia de vida.
- La salida del hogar familiar: un factor no determinante en el estudio de la emancipación.
- El papel de la madre en el proceso de emancipación de la juventud.
- Estudio comparativo de las diferencias encontradas entre las habilidades propias de la madurez: Autoestima, pertenencia, autonomía y coherencia.

Conclusiones, 75

- Estrategias conscientes para la emancipación: una carencia en la labor educativa.
- Habilidades para la emancipación: habilidades compartidas por padres, madres, hijos e hijas.
- Variables que afectan a la madurez de los y las jóvenes.
- Emancipación y salida del hogar familiar.
- Aprender y aprehender la autoconfianza.
- El tándem coche-televisión: una agresión al pleno desarrollo de las personas.
- El hogar familiar: una tendencia a la unificación de criterios en la cuestión de género.

Líneas generales de intervención, 83**Bibliografía, 89****Índice de cuadros y esquemas, 95****Anexos, 99**

Introducción

Antecedentes.

Bajo el título *Antequera, realidad y perspectivas desde su juventud* (RUBIO: 2005) se abordó una investigación que pretendía acercarse a la realidad de los y las jóvenes de dicho municipio malagueño. La metodología, tenidas en cuenta las reflexiones sobre los objetivos de la investigación, debía procurar la *integralidad de los espacios personales y colectivos del ser humano*. Como resultado se esperaba obtener un análisis que facilitara -desde una doble óptica analítica y propositiva- el esclarecimiento de medidas futuras que pudieran mejorar las posibilidades de un desarrollo íntegro de la juventud antequerana y con ella, de su sociedad.

Por todas estas razones, se eligió como herramienta de trabajo la matriz de necesidades y satisfactores de Manfred Max-Neef (MAX NEEF: 1998), que permitiría que después de dieciocho sesiones de trabajo con sesenta y seis jóvenes se dispusiera de tres matrices –positiva, negativa y utópica- que sistematizaban toda la información obtenida mediante los grupos de discusión.

Del trabajo posterior del equipo investigador sobre dichas matrices se obtuvieron una serie de conclusiones y propuestas a partir de las cuales se inicia este trabajo.

Planteamientos iniciales.

Si bien en el documento al que se hace referencia se abordaron treinta propuestas concretas relacionadas con la formación, la vivienda, la sexualidad, el empleo y el ocio sobre todo; en él se recogían también, bajo el título genérico de *Ejes Fundamentales de Intervención*, cuatro aspectos de la vida de la juventud que merecen una especial atención y sobre los que cabe un estudio más profundo del abordado en aquella investigación:

- ✓ Integralidad: sobre las relaciones intergeneracionales y de género.
- ✓ Participación: sobre los procesos que facilitan la participación de la ciudadanía.
- ✓ Emancipación: sobre las aptitudes y las actitudes ante lo colectivo.

- ✓ Transversalidad: sobre el miedo y los modelos de organización social.

Cada uno de ellos era, por sí mismo, un tema lo suficientemente interesante y complejo como para convertirlo en el eje central de este trabajo. No obstante, teniendo en cuenta las reflexiones recogidas en el artículo “Reflexiones sobre el papel de la Animación Sociocultural ante los grandes retos de este siglo y a la luz de la Educación Popular” (RUBIO: 2005), resultaba especialmente interesante la perspectiva de trabajo que podía ofrecer hacer de la emancipación el núcleo de la investigación.

Y ello porque la emancipación constituye el eslabón que vincula el proceso educativo y el *hacer* maduro del hombre y la mujer.

Emancipación: el punto de partida de la juventud.

El momento histórico que nos toca vivir conforma irremediabilmente nuestra personalidad. La sociedad, desde su perspectiva más abstracta -la especie humana- hasta su manifestación más próxima -la familia-, es quien modela nuestra sensibilidad, nuestros pensamientos y nuestras actitudes.

Y en este proceso, lo normal, lo acostumbrado y lo establecido se convierten en el cordón umbilical que, incluso en la madurez, nos mantiene unidos a nuestra infancia y, en general, a la sociedad. El miedo a lo desconocido, a lo arriesgado y nuestras propias carencias -nuestros fantasmas- son el lenguaje simbólico que interfiere en una auténtica emancipación.

No puede pasar por alto que, en un análisis visual de las matrices confeccionadas, la columna del ser, que engloba atributos personales y colectivos, es la que menos descriptores recoge. En cambio, las columnas del tener, del hacer y del estar -que se relacionan en su mayoría con políticas, planes y comportamientos institucionales, además de espacios- recogen decenas de ellos.

Pero la participación en todos sus aspectos, la superación de las barreras burocráticas y la propia liberación de las influencias negativas inculcadas mediante la educación -el pasotismo, la comodidad, el miedo, las apariencias- exigen una implicación íntima en la propia emancipación. Por ello, creemos importante hacer hincapié en la necesidad de que los

y las jóvenes de Antequera asuman el papel protagonista en su propia independencia de lo institucional y lo familiar.

Por ende, se trata de un proceso que se retroalimenta en cuanto que rompe las dinámicas establecidas generando individuos comprometidos consigo mismo a la vez que, por la necesidad de adaptación mutua, provoca la transformación de su entorno. La audacia, en cuanto valentía y destreza, se convierte en el auténtico motor del proceso emancipador.

Cuadro 1: Conclusiones sobre la emancipación recogidas en el artículo de Rubio (2005).

Hacia la efectiva emancipación desde la educación.

Dice Rubio (2005) que “es a través del conflicto como se dimensiona con mayor o menor acierto la relación entre lo individual y lo colectivo, entre lo íntimo, las relaciones interpersonales, lo social y lo medioambiental”. Y precisamente para afrontar correctamente el conflicto, recoge también que es necesaria “la promoción de la valentía frente a la cobardía, de la autoestima y el afecto compartido frente a la inmadurez afectiva, de una correcta concepción de la dimensión temporal frente a la visión a corto plazo y sin proyección de futuro y la promoción, por fin, de una concepción compleja del ser humano y un profundo respeto por la vida frente a la escasa madurez ética, la concepción economicista de la vida y la concepción intrascendente de la naturaleza”.

Y aunque, efectivamente, es de vital importancia la adecuada gestión del conflicto por su enorme potencial para conjugar satisfactoriamente lo individual y lo colectivo, es también imprescindible contemplar la importancia de la educación¹ y, en particular, de la Educación Social², como herramienta que “genera información, visión crítica, conocimiento de las realidades, sistematización, teoría a partir del diálogo de saberes entre lo más inmediato y lo más desarrollado y que se va convirtiendo en un potencial (...) que en pequeña escala expresa proyectos reivindicativos, económicos o culturales pero que dentro de una visión estratégica contiene en sí mismo elementos de poder social transformador” (NUÑEZ:1998).

(¹): Conjunto de conocimientos, órdenes y métodos por medio de los cuales se ayuda al individuo en el desarrollo y mejora de sus facultades intelectuales, morales y físicas (Ausubel, Novak y Hanesian:1990).

(²): Acción sistemática y fundamentada de soporte, mediación y transferencia que favorece específicamente el desarrollo de la sociabilidad del sujeto a lo largo de su vida, circunstancias y contextos promoviendo su autonomía, integración y participación crítica, constructiva y transformadora en el marco sociocultural que le envuelve” (Riera:1998)

Y como la promoción de las cualidades más arriba expuestas no puede dejar de ser un trabajo a realizar por el conjunto de los agentes sociales a través de la educación, esta investigación pretende profundizar en la comprensión del proceso de emancipación y convertirse en una herramienta con vocación de servicio para quienes pretendan una intervención educativa que incida de manera más eficiente en la mejora de la calidad de vida de las personas a través de sus propios procesos madurativos.

Familias, personal docente de los centros educativos, políticos y técnicos de las administraciones públicas, educadores sociales y animadores socioculturales pueden encontrar en estas páginas una fuente más en la que inspirar su quehacer cotidiano en el trabajo con los y las jóvenes.

Por fin, esta investigación traza también una línea de interpretación y comprensión polifacética del proceso de emancipación de la juventud que supone una oportunidad para que futuras investigaciones puedan profundizar en el fenómeno desde esta multiplicidad de perspectivas.

Marco teórico

Emancipación: la perspectiva objetiva

Cuando se hace referencia a la emancipación, suele hacerse en el sentido de liberarse una persona menor de edad de la tutela de sus progenitores o quien le tutele, definición que se puede relacionar directamente con el significado que recoge el diccionario de la Real Academia Española de “libertar de la patria potestad, de la tutela o de la servidumbre” (2001: 800).

Y es a partir de esta concepción desde donde se configura el ideario de la emancipación, según el cual una persona emancipada es aquella de la que puede decirse que es autónoma –en cuanto que puede darse su propia ley- e independiente –que tiene capacidad para obtener recursos propios- (Gaviria: 2002). Esto es: quien se ha emancipado es porque ha dejado de vivir con su familia de origen y se mantiene por sus propios medios.

En este sentido, la tipología de emancipación que recoge el estudio “La situación social de los jóvenes en Andalucía” (Fernández Escrivá y Robles: 2003) se hace eco de la complejidad del proceso de emancipación sistematizando en nueve categorías los distintos modelos de emancipación que se pueden encontrar entre la juventud y que responden a una realidad compleja en la que todos los factores relacionados con la emancipación interactúan de manera diferente según el o la joven de que se trate y sus condiciones económicas, sociales, familiares y personales:

TIPO DE CONVIVENCIA	MEDIOS DE VIDA		
	AUTÓNOMO	CONDICIONADO (vía mercado matrimonial)	DEPENDIENTE
INDEPENDIENTE	Emancipación Completa	Emancipación Completa	Emancipación Precaria
INDEPENDIENTE TEMPORAL	Emancipación Ocasional	Emancipación Ocasional	Emancipación Eventual
DEPENDIENTE	Emancipación Económica	Emancipación Económica	Dependencia Completa

Cuadro 2: Tipos de emancipación (Fernández, Escrivá y Robles: 2003-145)

De esta manera se establece una tipología según el grado de autonomía e independencia del que se derivan hasta seis casos distintos:

- ✓ Dependencia completa: jóvenes que viven en el hogar de la familia y dependen económicamente de ella.

- ✓ Emancipación eventual: jóvenes que dependen económicamente de su familia pero residen la mayor parte del tiempo en un lugar diferente al de su familia de origen.
- ✓ Emancipación precaria: jóvenes que no viven en el hogar familiar pero que económicamente dependen de otras personas.
- ✓ Emancipación económica: jóvenes que aún viviendo en el hogar familiar, lo hacen con sus propios ingresos.
- ✓ Emancipación ocasional: jóvenes que viven de sus propios ingresos y que aunque no viven en el hogar familiar, tampoco han formado un hogar familiar propio.
- ✓ Emancipación completa: jóvenes que viven de sus propios ingresos y disponen de un hogar propio y permanente que es distinto al de su familia de origen.

Jóvenes y emancipación en Europa.

En este contexto, se hace necesario señalar que el aplazamiento del momento de emancipación de la juventud es un fenómeno generalizado en la mayoría de los países postindustriales. Tanto es así que incluso en Estados Unidos, país en el que existe un alto grado de movilidad familiar, laboral y espacial, se ha comprobado la existencia de procesos de estas características (Booth, Crouter y Shanahan: 1999).

En el ámbito de la Unión Europea, las cifras asemejan los porcentajes de emancipación tardía en la Zona Mediterránea (España, Italia, Portugal y Grecia), donde se produce un mayor índice de casos con respecto a la Europa Continental y la Nórdica (cuadro 3).

Las razones con que se justifica esta realidad son, en la mayoría de los casos, de índole material –desempleo, precariedad laboral, precio de la vivienda y dilatación de los periodos formativos sobre todo– (López:2005), pero lo cierto es que para llegar a comprender el fenómeno en toda su complejidad es necesario tener en cuenta otros factores de índole cultural.

De hecho, los enfoques culturalistas (Gil:2002) hacen referencia a las distinciones que se pueden encontrar en aspectos relacionados con la emancipación (además de otros como la maternidad, el empleo y la familia) según la zona del continente a la que se haga referencia:

- ✓ El liberal o anglosajón, de influencia calvinista, en el que el bienestar es responsabilidad individual y está provisto por el Mercado, ocupando la familia y el Estado posiciones accesorias.
- ✓ El socialdemócrata o escandinavo, de influencia luterana, en el que el bienestar es también responsabilidad individual pero está provisto por el Estado, ocupando el Mercado y la Familia posiciones accesorias.
- ✓ El conservador o latino-mediterráneo, de influencia católica, en el que el bienestar es responsabilidad del cabeza de familia, asistido por el Mercado y subsidiado por el Estado.

Desde esta perspectiva, no es casual que España, Italia, Grecia y Portugal –junto con Irlanda- sean los países que registren mayor similitud en sus estadísticas, como tampoco lo es que sean los estados español e italiano -con su aún reciente concepción latino-católica³ del Estado de bienestar propia del franquismo y el fascismo- donde se da la más tardía emancipación juvenil (Gil:2002).

País	20-24 años	25-29 años
Bélgica	69	25
Dinamarca	--	--
Alemania	53	20
Grecia	73	50
España	90	62
Francia	52	18
Irlanda	60	34
Italia	89	59
Luxemburgo	64	30
Países Bajos	51	14
Austria	66	31
Portugal	80	52
Finlandia	24	8
Suecia	--	--
Reino Unido	47	17
Unión Europea (15)	66	32

Cuadro 3: Porcentaje de jóvenes que vivían con sus padres en Europa en 1996. Eurostat, enquête forces de travail. Pág. 4.

³ El concepto de “padre de familia” proviene del latino “pater familias”, que heredó y mantuvo el catolicismo en el contexto de su modelo de familia (Gil:2002).

El ámbito socioeconómico: las razones de la juventud.

Pero si bien un análisis más exhaustivo de los datos relativos a los distintos países de la Unión Europea superaría el objeto de este estudio, una distinción de esta índole sí que nos obliga a encontrar una perspectiva, ya en las fronteras de nuestro país, que superando lo meramente económico, nos introduzca en los aspectos sociales y culturales que afectan a los procesos emancipatorios.

Y un acercamiento en profundidad a tan compleja realidad nos lo ofrecen la primera parte del informe del Instituto de la Juventud “Informe Juventud en España 2004” firmada por Andreu López Blasco y titulada Familia y transiciones: individualización y pluralización de formas de vida (López, Cachón, Comas, Andreu, Aguinaga y Navarrete: 2005) y al capítulo “Familia y emancipación” de la publicación del Instituto Andaluz de la Juventud “La situación social de los jóvenes en Andalucía” (Fernández, Escribá y Robles: 2003).

Así, las conclusiones más importantes a las que llega López Blasco (2005) en este terreno recogen los motivos con los que se justifican la permanencia de los y las jóvenes en casa de sus familias:

- ✓ Los largos periodos dedicados a la formación y los estudios, así como la meta cada vez más extendida de la formación permanente.
- ✓ Faltan posibilidades de actuación para la juventud adulta ya que, además de las dificultades para obtener ingresos laborales estables, no existe congruencia entre la cualificación profesional y las posibilidades de ocupación.
- ✓ Se retrasa la convivencia con su pareja o la formación de un hogar.
- ✓ Se concibe la vida en la familia de origen como un espacio de desarrollo y realización además de como una forma de mantener el nivel de vida.

Por el contrario, la existencia de espacios favorables para el desarrollo autónomo en la familia y las amplias posibilidades de movilidad autónoma (motorización) facilitan la permanencia de los y las jóvenes en el hogar familiar. Además de que tener un empleo e ingresos seguros es considerada la opción más importante para poder salir de casa, López

Blasco (2005) cita también otros factores que inducen a la salida de éste:

- ✓ Obligaciones que tradicionalmente suelen ir unidas al género y que conllevan tener que ocuparse de los cuidados de otras personas del hogar y realizar los trabajos de la casa.
- ✓ Falta de espacios en el hogar para poder desarrollarse: vivienda pequeña que dificulte mantener contactos sociales o poco apoyo financiero por parte del padre y/o la madre.
- ✓ Estructuras de comunicación autoritarias, control parental.
- ✓ Conflictos en las relaciones familiares (en la pareja o entre ésta y los hijos y/o hijas).
- ✓ Distancia al lugar de estudios que ocasiona costes y tiempo.
- ✓ Presión educativa de la familia para que tengan conciencia de responsabilidad, que puedan planificar su vida de forma independiente y que ellos mismos se ocupen del funcionamiento de su hogar. (Esto también en relación con A y B).

El ámbito socioeconómico: Andalucía en el caso español.

Aunque las conclusiones de los estudios citados del INJUVE (2004) y el IAJ (2005) cuando no coinciden, se complementan; las siguientes tablas de datos pertenecen a la investigación andaluza, ya que su ámbito geográfico es más adecuado a la población objeto de este estudio.

A partir de ellas se pueden analizar el lugar de convivencia de los y las jóvenes andaluzas, sus actitudes frente a la emancipación y, por fin, las razones con las que defienden su permanencia en el hogar familiar.

Para empezar, en el cuadro 4 puede apreciarse que hasta los 25 años el 73,5% de los y las jóvenes aún convive en el hogar familiar y que es a partir de los 26 años cuando empiezan a descender significativamente éstos índices (58,5 % de ellos y 40,0% de ellas), siendo la opción más elegida para la emancipación la convivencia con el cónyuge o la pareja (31,4% de los hombres y 52,4% de las mujeres) frente al 5,5% y el 2,7% respectivamente que optan por vivir solo o sola.

Medio de convivencia	Edad del entrevistado												Total Tabla
	Entre 14 y 17 años			entre 18 y 21 años			Entre 22 y 25 años			entre 26 y 30 años			
	Sexo		Total	Sexo		Total	Sexo		Total	Sexo		Total	
	H	M		H	M		H	M		H	M		
Sólo	0,3%		0,2%	2,1%	0,1%	1,1%	1,9%	2,2%	2,0%	5,5%	2,7%	4,0%	1,9%
Cónyuge o pareja	0,8%		0,4%	1,6%	6,1%	4,0%	9,5%	20,4%	14,4%	31,4%	52,7%	42,4%	16,1%
Padres u otros familiares	97,4%	99,1%	98,2%	86,3%	82,7%	84,4%	79,0%	67,0%	73,5%	58,5%	40,0%	48,9%	75,3%
Provisionalmente fuera casa padres-estudios	0,2%		0,1%	3,0%	4,8%	3,9%	3,0%	3,7%	3,3%	0,6%	0,6%	0,6%	2,0%
Provisionalmente fuera casa padres-trabajo	0,1%	0,2%	0,2%	0,7%	1,1%	0,9%	1,4%	1,4%	1,4%	1,9%	1,5%	1,7%	1,1%
Vivienda compartida		0,2%	0,1%	4,4%	4,0%	4,2%	4,4%	4,1%	4,3%	1,0%	1,8%	1,4%	2,5%
Otro	0,5%	0,4%	0,4%	1,7%	0,9%	1,2%	0,8%	1,1%	0,9%	0,8%	0,4%	0,6%	0,8%
NC	0,6%		0,3%	0,1%	0,3%	0,2%		0,1%	0,1%	0,3%	0,3%	0,3%	0,2%

Cuadro 4: Lugar de convivencia según edad y sexo. (Fernández, Escrivá y Rodríguez: 2003-122)

Por otro lado, como se recoge en el cuadro 5, el 78,4% de la juventud andaluza se manifiesta contraria a la idea de estar deseando irse del hogar familiar y antepone fundamentalmente dos razones al momento de la emancipación: la estabilidad económica (65,6%) relacionada en buena medida con la estabilidad laboral (52,2%) y el matrimonio (62,3%).

Considera verdadera o falsa cada una de las siguientes cuestiones:	Verdadero	Falso	NS	NC	Total
No me iría de casa de mis padres	22,0%	76,2%	1,4%	0,4%	100%
Me iré de casa de mis padres cuando me case	62,3%	32,7%	4,5%	0,5%	100%
Me iré de casa de mis padres cuando encuentre trabajo	52,2%	40,8%	6,6%	0,4%	100%
Me iré cuando la situación económica lo permita	65,6%	28,6%	5,3%	0,5%	100%
Estoy deseando irme ya de casa de mis padres	18,9%	78,4%	1,7%	1,0%	100%
Si me voy, ellos se disgustarán	36,9%	55,4%	7,1%	0,6%	100%
Ellos no saben qué hacer para que me vaya de su casa	4,4%	94,3%	0,7%	0,6%	100%

Cuadro 5: Actitudes de los jóvenes hacia el abandono de la casa de los padres . (Fernández, Escrivá y Rodríguez: 2003-124)

Por fin, puede decirse que en el ideario de la juventud andaluza, más allá de otras apreciaciones como la comodidad, el difícil acceso a la vivienda es el principal motivo (61,4%) por el que los y las jóvenes tienden a vivir en el hogar familiar más tiempo que antes (cuadro 6).

Porcentaje de jóvenes que nombra cada razón	TOTAL
Los jóvenes no se pueden permitir tener vivienda propia	61,4%
Los jóvenes se van a vivir con su pareja más tarde que antes	19,8%
No hay suficientes viviendas adecuadas	16,0%
Los jóvenes quieren ahorrar para empezar bien más tarde	19,4%
Los jóvenes quieren comodidades hogar sin responsabilidades	35,3%
Los padres no imponen reglas tan estrictas como antes	11,6%
Los padres necesitan que sus hijos les ayuden económicamente	3,2%
Los jóvenes se van de casa tan pronto como solían hacerlo	1,9%
Otra razón	3,8%
NS	1,9%
NC	0,1%
TOTALES	3.179

Cuadro 6: Razones por las que los y las jóvenes tienden a vivir en casa de sus padres más tiempo que antes. Multirrespuesta. (Fernández, Escrivá y Rodríguez: 2003-126)

Y lo cierto es que todo este escenario no puede considerarse un mero conglomerado de cifras o argumentaciones teóricas que pretenden comprender una realidad, sino que se trata de un complejo entramado socioeconómico cuyas consecuencias no pasan desapercibidas para el núcleo familiar ni, por fin, para los y las jóvenes en él inserto.

Estrategias familiares: el ámbito sociocultural.

La cada vez mayor independencia doméstica de las personas mayores ha liberado unos recursos familiares que pueden ser destinados a hacer más cómoda la vida familiar, lo que unido a que se han dejado de exigir contribuciones económicas a los y las jóvenes y al clima de permisividad y tolerancia que permite una distribución cada vez más igualitaria de la autoridad en el seno del hogar, ha hecho que la juventud se convierta en

uno de los grupos sociales con mayor grado de bienestar social (Blasco:2005).

Por otro lado, puede afirmarse que en España tiene un gran valor la identidad familiar, es decir, ese conjunto de valores y actitudes que es común al propio núcleo familiar y que la distingue del resto de familias de su entorno. Una identidad que se recrea a través del afecto y que se mantiene y facilita mediante el contacto regular (Gaviria:2005).

No obstante su importancia, no son éstos los únicos escollos para la posible emancipación de hijos e hijas en el seno de la familia. Por el contrario, no es difícil encontrar en muchos hogares todo un elenco de factores influyentes tanto desde el enfoque adulto como del de los y las jóvenes.

La perspectiva de padres y madres.

La responsabilidad de la pareja en cuanto a sus hijos e hijas no es meramente la de traerlas al mundo sino que también y sobre todo, la de darles un lugar en él. Y es precisamente en este aspecto donde la función del padre y la madre es cada vez más difícil. En parte por la pérdida de autoridad moral resultante de la ruptura con los roles clásicos de género y el superior nivel cultural de los hijos y las hijas. Pero sobre todo, por la pérdida del valor efectivo que, en el marco de la economía postindustrial, ha sufrido la red de relaciones sociales y el conjunto de información y conocimientos -el capital social y cultural- de los que disponía la pareja para ayudar a sus hijos e hijas a lograr su autonomía (Gil:2002).

Por otro lado, se puede hacer referencia (Gil:2002) a una estrategia sucesoria de las familias en cuanto que éstas desean y procuran que sus hijos e hijas adquirieran un estatus igual o superior al ocupado por ellas mismas.

Además, al contrario de lo que sucede en otros países, para muchas familias españolas, que sus vástagos se independicen sin intención de crear otro núcleo familiar no está totalmente legitimizado. Se vive como una ruptura en la relación paterno-materno filial y puede llegar a percibirse como un fracaso que el entorno interpretará como una manifestación externa de que el propio núcleo familiar enfrenta ciertas dificultades (Gaviria:2005).

Por todo lo expuesto puede decirse que las familias mantienen en su seno dos estrategias básicas que afectan a la emancipación de sus hijos e hijas: una de retención que consiste en prolongar la dependencia familiar en tanto no se pueda asegurar el mantenimiento del estatus familiar; y otra de protección en cuanto que se intensifica el esfuerzo familiar por mejorar el nivel educativo de hijas e hijos con la esperanza de que ello repercuta más tarde de manera positiva en sus oportunidades económicas (Gil:2002).

La perspectiva de la juventud.

Ya se ha dicho antes que los y las jóvenes que viven en el hogar familiar son quienes disfrutan del mayor índice de bienestar, lo que se deriva de dos factores fundamentales:

- ✓ Como también se ha dicho, las familias no suelen exigirles una aportación económica al núcleo familiar, lo que se traduce en que, quienes tienen ingresos, disfrutan de una gran libertad para disponer de ellos en la forma que estimen conveniente (Blasco:2005).
- ✓ Por otro lado, en el marco de nuestra sociedad de consumo, tal libertad dispositiva, ha convertido el tiempo de ocio en un espacio de consumo en el que gran parte de los recursos económicos de la juventud se emplean en dar respuesta a los impulsos estratégicamente sugeridos por la publicidad, logrando la homogenización de la cultura por la doble vía de la identificación de las necesidades fundamentales con el consumo de los productos publicitados y de la ocupación del tiempo de ocio en actividades que no permiten recrear espacios y fórmulas de vida diferentes a los previamente estandarizados (Cembranos:2004).

Por fin, puede decirse que como consecuencia de la estrategia sucesoria de sus progenitores, de la identificación de la calidad de vida con los altos índices de consumo publicitados y de la falta de responsabilidades económicas en el hogar, la juventud no está dispuesta a emanciparse si con ello va a tener que renunciar a las comodidades de las que tiene el privilegio de disfrutar en sus hogares de origen.

Y si, como se está viendo, las razones económicas no son las únicas que pueden esgrimirse para justificar la cada vez mayor permanencia de los y las jóvenes en el hogar familiar, también es importante reconocer

el factor sociocultural que matiza las principales razones esgrimidas - incremento del precio de la vivienda y la oferta y calidad de los puestos de trabajo-. Porque, de hecho, la incertidumbre de no saber si se va a poder dar respuesta a las exigencias económicas de su propia emancipación exige un mínimo de precaución frente al riesgo. De ahí que el binomio riesgo/incertidumbre se configure en una de las claves con las que valorar las posibilidades propias de emancipación (Moreno:2002).

Además, también se ha hecho referencia anteriormente a la tendencia a emanciparse para formar otro núcleo familiar, obviando otras posibilidades que sólo tienen carácter transitorio en el ideario de los y las jóvenes y que por ello no son valoradas como verdaderas alternativas a la permanencia en el hogar familiar. Así, a través del concepto de seguridad afectiva se recoge la tendencia de la juventud a no emprender relaciones de convivencia en las que la contundencia de su independencia puede convertirse en el peso de su soledad (Gomes:2001).

Emancipación: la perspectiva subjetiva

El concepto de emancipación más allá de la autonomía y la independencia.

Frente a la concepción que se ha ido viendo y que considera la emancipación como una meta a la que se debe y se espera llegar en un momento determinado de la vida, cabe barajar otro significado más dinámico que la concibe como el proceso por el que, mediante la adquisición de las facultades propias de la madurez, se va produciendo el paso de un modo de vida dependiente al modelo de vida adulto.

De hecho, cuando se dice que alguien se emancipa se está haciendo referencia a que ha comenzado a vivir como una persona adulta, asumiendo plenamente todos los derechos y responsabilidades que son propias de ese estado.

DEPENDENCIA → EMANCIPACIÓN → MADUREZ

El primero de los conceptos manejados es objetivo en cuanto entiende la emancipación como el resultado de dos factores fácilmente contrastables: disponer de ingresos económicos suficientes y no vivir en el hogar familiar. Por el contrario, el segundo de ellos es subjetivo en cuanto se refiere al desarrollo de un proceso encaminado a la adquisición de aquellas características personales que configuran el modo de vida de la persona adulta.

Pero para definir convenientemente este enfoque de la emancipación como proceso es necesario atender al significado de la palabra *adulta* que, según los distintos diccionarios consultados⁴, puede entenderse como *aquella persona que ha llegado a su pleno desarrollo o madurez* esto es, que ha llegado a gozar de *buen juicio, prudencia y sensatez*.

Por todo ello puede concluirse que la emancipación es el *proceso mediante el cual se adquieren las habilidades necesarias para desenvolverse con el juicio, la prudencia y la sensatez propias de la persona adulta*.

La madurez: el objeto del proceso de emancipación.

Y si, como se ha dicho, la emancipación es el proceso que conduce a la madurez de las personas desde un estado anterior de dependencia, se

⁴ Casares:1997; Maldonado:1996; Moliner:1998; RAE:2000; RAE:2005.

hace necesario abordar entonces el significado de madurez a través del conjunto de habilidades que la conforman y le dan entidad propia.

Para ello puede resultar interesante recuperar el término *pleno desarrollo* al que antes se ha equiparado la madurez, ya que ello permite situar esta cuestión en el entorno de la teoría del *Desarrollo a Escala Humana* (Max-Neef:1993), que también sirvió de base al trabajo de investigación del que parte éste.

	Significado	Habilidades
Autoestima	Aprecio, afecto, consideración o valoración, generalmente positiva, de sí mismo.	equilibrio, cuidado, humor, asertividad, salud, despreocupación, tranquilidad
Pertenencia	Hecho o circunstancia de estar integrado en un grupo, organización o institución.	adaptabilidad, receptividad, apertura, tolerancia respeto, solidaridad, generosidad, sensualidad, curiosidad, asombro
Autonomía	Condición de quien no depende de nadie y tiene la facultad para gobernar las propias acciones.	racionalidad, conciencia, crítica, rebeldía, diferencia, audacia, inventiva, intuición, imaginación,
Coherencia	Actitud lógica, consecuente y sin contradicciones con una posición anterior.	voluntad, entrega, convicción, disciplina, disposición, pasión

Cuadro 7: Propuesta de habilidades que conforman la madurez. Elaboración propia.

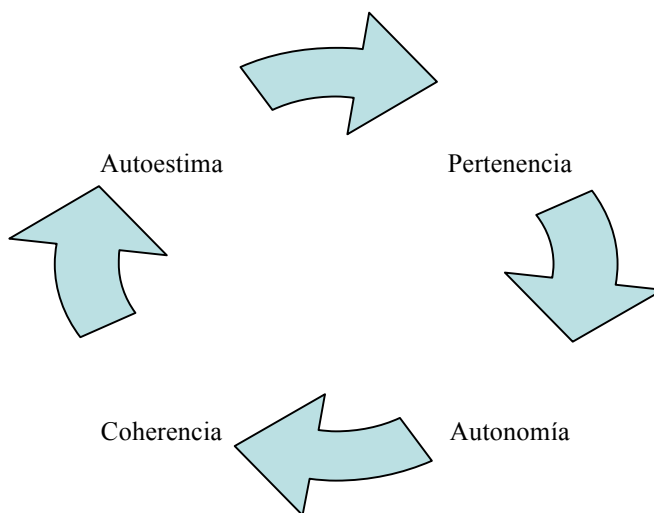
De hecho, en esta teoría se argumenta que el pleno desarrollo de las personas se alcanza a través de una serie de satisfactores que actualizan las necesidades humanas y que se encuentran agrupados en cuatro categorías, una de las cuales recoge las *formas de ser* -esto es, los atributos personales- que las afectan.

Y si tales características personales actúan en la actualización de las necesidades fundamentales propias y colectivas en pos del pleno *desarrollo a escala humana*, se puede decir que conocer la *medida* en que tales habilidades están presentes en una persona -e incluso en un colectivo- puede convertirse en una manera de conocer también su grado madurativo.

Y es que, efectivamente, disponer de una taxonomía de estas características supone contar con un modelo de referencia acorde con el objetivo planteado: comprender cuáles pueden ser los satisfactores que, desde la perspectiva de las características personales, actualizan las necesidades humanas.

La propuesta de Max-Neef (1995) recoge treinta y cinco satisfactores que en el cuadro 7 se han reunido en cuatro categorías según su afinidad y en torno al satisfactor/habilidad que de manera más amplia recoge el sentido del conjunto de satisfactores/habilidades listadas, incorporando además su significado⁵.

Es importante resaltar la estrecha relación que se da entre cada categoría: una alta autoestima facilita el sentimiento de pertenencia al entorno, lo que permite una mayor autonomía y un mayor grado de coherencia en las respuestas vitales. Todo ello realimenta de manera positiva la autoestima e inicia de nuevo el círculo relacional. No es tampoco casual que en ese mismo orden puedan concebirse los ciclos vitales desde el nacimiento hasta la emancipación: la autoestima se elabora a través de la imagen propia que transmiten los y las demás desde el nacimiento y en los primeros años de vida (Rudolph:1996); mediante la socialización primaria y secundaria, el y la niña aprenden a desenvolverse en su entorno (Rudolph:1996) y cuánto mayor es ese aprendizaje, mayores son sus posibilidades de autonomía (Rudolph:1996) y finalmente de coherencia propias (Rudolph:1996). Se trata de un clarificador esquema sobre la complejidad de la emancipación, como se puede observar en el esquema 1 que se presenta a continuación:



Esquema 1: Relación entre habilidades categóricas. Elaboración propia.

⁵ Casares:1997; Maldonado:1996; Moliner:1998; RAE:2000; RAE:2005.

Antequera, realidad a estudiar

Como ya se ha dicho, en 2005 el Área de Ciudadanía y Sostenibilidad del Grupo Pandora, por encargo del Ayuntamiento de Antequera, acometió un análisis de la realidad juvenil en el municipio.

La ciudad de Antequera cuenta con el término municipal más extenso de la provincia de Málaga (810,39 kilómetros cuadrados) ocupando la zona central de la comarca que lleva su nombre y que se extiende desde el límite sur de la provincia de Córdoba hasta las inmediaciones de los Montes de Málaga.

Con casi 45.000 habitantes -unos 7000 de ellos residentes en los anejos- su juventud representa en torno al 20% de la población total.

	15-19 años	20-24 años	25-29 años
Hombres	1404	1584	1600
Mujeres	1392	1498	1639

Cuadro 8: Estadísticas de población juvenil en Antequera. Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística de 2001

Ubicada además en el centro geográfico de Andalucía, Antequera ha sido corredor natural a lo largo de la historia canalizando las comunicaciones entre Córdoba, Granada, Málaga y Sevilla y favoreciendo a lo largo de la historia un importante trasiego de personas y culturas. Situación que hoy día se traduce en la implantación de redes viarias de enorme importancia en la estructuración del territorio no ya comarcal sino regional.

Su paisaje dominante es poco accidentado, destacándose en su llanura los paisajes formados por cereal y huertas; aunque cuenta también con sierras muy importantes dentro de su municipio como es el caso de El Torcal.

En la actualidad, su dotación de servicios y su floreciente economía agraria, comercial e industrial remarcen su cada vez mayor dimensión urbana.

Hoy día Antequera se dice de sí misma una de las ciudades más prósperas de Andalucía en términos económicos y con mejor proyección de futuro sobre todo en lo que a creación de empleo se refiere.

Por otro lado, el análisis que de su propia realidad hace la juventud antequerana a través de las matrices de necesidades y satisfactores, además de ser de gran riqueza, es origen y fundamento de esta investigación, por lo que a continuación se ha recogido íntegramente la interpretación de los datos llevada a cabo por el equipo de investigación que

la acometió en su momento (Rubio:2005):

La juventud antequerana, ante la necesidad de subsistencia:

- ✓ Valora positivamente la alta actividad deportiva y cultural ("vidilla") de su ciudad, así como su patrimonio cultural y natural (el olivar, la vega), aunque desearía mayores infraestructuras deportivas con mejores condiciones de acceso (facilidades, horarios). No ve con buenos ojos algunas actuaciones de la administración local en la gestión de las actividades al aire libre (p.ej. los WC químicos instalados).
- ✓ Destaca la dificultad que tiene para independizarse por los altos precios de la vivienda y la insuficiencia de cuotas de VPO específicas para jóvenes, así como la escasez de empleo de calidad para jóvenes cualificados, lo que le hace tener en cuenta la posibilidad de emigrar de su pueblo.
- ✓ Valora positivamente la familia como espacio de acogida.
- ✓ Piensa que es una ciudad acogedora con los emigrantes, con buenas oportunidades de trabajo (aunque no de calidad). Desearía una escuela oficial de idiomas, más oferta de escuelas-taller, campamentos y cursos de la Universidad de Málaga, incluso la instauración de alguna carrera pública en la ciudad (p.ej. "Ingeniería Técnica Agrícola").
- ✓ Reconoce, respecto a la salud, malos hábitos en el consumo; la extensión y normalización del consumo de drogas, la existencia de menores en el "botellón" y la práctica de conductas sexuales de riesgo. Desearía comer mejor, tener mejores accesos al hospital, más médicos y ambulancias, y que hubiera políticas de género y salubridad sexual.
- ✓ Considera como muy importante la problemática del transporte, la falta de aparcamientos, la ausencia de autobuses nocturnos que les obliga a usar vehículos propios los días de "marcha". Aunque reconoce que disfruta de una ciudad tranquila con una buena situación geográfica y buenas infraestructuras de transporte, desearía políticas de "menos coches" con más espacios para poder caminar y jugar, con campañas de promoción de la movilidad no motorizada ("día del pedal", "milla urbana").
- ✓ No es muy sensible a la importancia del entorno vital (naturaleza, medioambiente, calidad de la alimentación, del agua y el aire) res-

pecto a su subsistencia.

La juventud antequerana, frente a la necesidad de protección:

- ✓ Destaca la importancia de la seguridad porque, aunque considera que no hay grupos violentos.
- ✓ Detecta un aumento de "pandillas" agresivas y perciben ciertos lugares de su pueblo como "peligrosos".
- ✓ Desearía mejores servicios policiales y judiciales en su ciudad, y más presencia y eficiencia de la policía en las aglomeraciones ("botellón", feria).
- ✓ Se considera acogedora, adaptable y con buena capacidad para la convivencia, aunque también cómoda, envidiosa y poco solidaria y comprometida.
- ✓ Discrepa sobre la integración de los diferentes grupos y clases sociales: hay cierta unión a la vez que cierto clasismo.
- ✓ Cree que sus padres tienen una excesiva conciencia protectora y que hay una buena prevención de las drogodependencias.
- ✓ Admite tener poca educación respecto a su autoprotección ("no llevar casco", "menores, mucho ruido y música alta en el botellón", "prácticas sexuales de riesgo").
- ✓ Valora la sexualidad como un elemento positivo para su salud.
- ✓ Desearía que hubiera una mayor atención institucional respecto a los adolescentes (8-14 años), más presupuesto y desconcentración por barrios y anejos para el área de juventud y espacios públicos propios de ocio y participación.
- ✓ No valora el cuidado, la planificación, la cooperación y la autonomía como pilares de su protección, ni destacan los sistemas públicos de salud y seguridad social.

La juventud antequerana, frente a la necesidad de afecto:

- ✓ Considera ser bastante asociativa, y lo valora tanto de forma positiva como negativa, pues este asociacionismo a veces le lleva a ser gregaria creando ambientes cerrados.
- ✓ Cree, por otro lado, que se organizan actividades de encuentro en las que participan y se reúnen los diferentes grupos de jóvenes sin problemas.
- ✓ Considera que el tener que salir a estudiar fuera de su pueblo rompe o dificulta las relaciones intergeneracionales.
- ✓ Se siente solidaria en el trato a los inmigrantes, pero estima que este espíritu solidario no se desarrolla en todos los ámbitos, puesto que también detecta una falta de civismo ante los demás.
- ✓ Cree necesario el fomento del voluntariado.
- ✓ Valora de forma positiva para el afecto entre los jóvenes la vida cultural y deportiva del municipio, así como en las verbenas de los barrios, los conciertos y en el nacimiento, aunque echa en falta otros espacios, como una zona de ocio en el recinto ferial y una casa de la juventud.

La juventud antequerana, frente a la necesidad de entendimiento:

- ✓ Se considera preocupada por aprender, expresiva y comunicativa, a la vez que acomodada, poco comprensiva y conformista.
- ✓ Siente que se hacen cosas por modernizar socialmente al municipio poniendo en marcha jornadas y proyectos para la juventud; aunque echa en falta una facultad, una escuela de idiomas, un conservatorio superior, un teatro, una biblioteca con hemeroteca y mayor oferta de escuelas taller y una política de familia.
- ✓ Detecta un déficit en los canales de comunicación entre el Ayuntamiento y la juventud, lo que conlleva un desconocimiento de los recursos disponibles por parte de los y las jóvenes y una gestión distante por parte del Ayuntamiento.
- ✓ Desearía un área de la juventud independiente y con mayor partida presupuestaria.

- ✓ Considera tener una carencia de conciencia crítica y de comprensión intergeneracional
- ✓ Encuentra relación entre la carencia de entendimiento y la falta de valores con el aumento del pandillismo agresivo y la violencia entre iguales.
- ✓ Cree que sería enriquecedor la creación de un convenio con ciudades de otros países, para fomentar el intercambio de jóvenes, así como la creación de espacios específicos para actividades de ocio y educativas.

La juventud antequerana, frente a la necesidad de participación:

- ✓ Valora positivamente el asociacionismo y la labor de las parroquias, así como actividades como la milla urbana y el día del pedal, y los equipamientos como el nacimiento, la glorieta, los parques y las plazas.
- ✓ Reclama un área de la juventud independiente y con mayor partida presupuestaria, gestionada con presupuestos participativos.
- ✓ Desearía una ciudad con menos coches, una mejora en la gestión de las infraestructuras culturales y la descentralización política hacia los barrios y anejos.
- ✓ Se percibe de una parte desimplicada, gregaria y falta de conciencia asociativa, aunque por otra parte reivindicativa.
- ✓ Explicita la necesidad de mayores y mejores espacios e infraestructuras, la ampliación de los horarios de los equipamientos actuales así como mayor pluralidad en los medios de comunicación y una programación de y para los jóvenes.
- ✓ Querría ser más cuidadosa, competente y autónoma.
- ✓ Explicita la necesidad de un transporte urbano nocturno y espacios específicos para ella.
- ✓ Echa en falta el teatro y considera el centro comercial como negativo para la participación.

- ✓ No cae en la cuenta de la importancia de los derechos y obligaciones como fórmula para "acordar" la participación.

La juventud antequerana, frente a la necesidad de ocio:

- ✓ Se considera a sí misma activa y divertida, aunque desearía ser menos individualista y gregaria y encontrar más coherencia entre las ofertas de ocio y lo que demanda.
- ✓ Echa en falta más fiestas populares, conciertos multitudinarios, una oferta específica para el tramo de edad de entre 13 y 17 años y una atención mayor para el de 8 a 14 años ("centro de ocio infantil").
- ✓ Valora positivamente los equipamientos y herramientas actuales como la casa de la cultura, el archivo municipal, el conservatorio o los concursos de pintura y escritura, los cursos y el taller ambulante de pintura.
- ✓ Desearía hacer radio, prensa y televisión, viajes por España y cursos estacionales de la Universidad de Málaga.
- ✓ Reclama un transporte urbano nocturno, una casa de la juventud y un albergue-centro de encuentros, así como la ampliación del horario de las bibliotecas, del centro de información juvenil, la apertura de una zona de ocio juvenil en el recinto ferial, así como precios al alcance de sus posibilidades.
- ✓ No valora entre las alternativas de ocio actividades más íntimas como la calma, el soñar o relajarse.

La juventud antequerana, frente a la necesidad de creación:

- ✓ Aprecia la existencia de una estela de músicos, escultores, pintores y artistas, se reconocen con iniciativa empresarial, pero se percibe negativamente en cuanto a la comodidad y la falta de imaginación (miedo a romper y "borreguismo").
- ✓ Considera que el botellón es inhibitorio de la creación, mientras que la existencia de cursos, concursos, talleres y actividades extraescolares la favorecen.

- ✓ Desearía una mejor gestión de las infraestructuras culturales, una mayor diversificación de las actividades y que se facilitara más el acceso a las mismas de las personas con inquietudes artísticas.
- ✓ Demanda la implantación de titulaciones superiores, de un aula informática accesible a todos los ciudadanos, una escuela de idiomas y espacios de reunión.
- ✓ Detecta poca eficiencia en los canales de información, altos precios en los locales y pocas facilidades para la creación de empresas.

La juventud antequerana, frente a la necesidad de identidad:

- ✓ Valora positivamente las buenas relaciones vecinales y el sentimiento de pertenencia a su pueblo ("ser antequerano") aunque considera que la conciencia de clase, los roles de "señorito" y "trabajador", el carácter cerrado, intolerante, poco participativo y gregario son también señas de identidad de su municipio.
- ✓ Discrepa sobre la valoración de los personajes, lugares y tópicos de su entorno, sintiéndose orgullosa de algunos de ellos, a la vez que rechazan otros como parte de su identidad. Los considera principalmente desde un prisma de utilidad turística y cree que en parte están desaprovechados.
- ✓ Desearía mejorar su autonomía, poder independizarse y ser más "espabilada", participativa y asociativa.
- ✓ Manifiesta su inquietud respecto a la mejora de su propia imagen como jóvenes, y querría participar en la gestión del Área de Juventud e implicarse en la gestión cultural e informativa de su municipio.
- ✓ Destaca la escasez de espacios (vivienda, casa de la juventud, biblioteca, espacios públicos) y de facilidades de uso de los mismos (implicación, horarios, presupuestos) donde relacionarse y desarrollar autónomamente sus inquietudes.
- ✓ Reconoce ser incoherente y que ciertos hábitos como fumar y beber son inducidos por un deseo de pertenencia y como seña de identidad.

- ✓ No destaca los símbolos, el lenguaje propio ni la diferencia como parte de su identidad.

La juventud antequerana, frente a la necesidad de libertad:

- ✓ Valora en su ciudad la tranquilidad que tiene para poder "ir como quiera", aunque a la vez cree que es una sociedad critica y con conciencia de clase que controla y cohibe.
- ✓ Reconoce tener cierta necesidad de aparentar.
- ✓ Se considera hipócrita, poco participativa y gregaria, pero querría ser más asociativa y autónoma. Le gustaría la implantación de "presupuestos participativos" en el área de juventud, así como una mayor pluralidad en los medios locales de comunicación y una desconcentración política por barrios y anejos.
- ✓ Valora positivamente el asociacionismo, la "vidilla" cultural y deportiva, el "botellón" y determinados espacios verdes de la ciudad para sentirse libre y relacionarse.
- ✓ Querría más diversificación de actividades lúdicas, disfrutar más de los espacios públicos ocupados por el tráfico para jugar y caminar, así como tener más oportunidades de viajar e intercambiar experiencias.
- ✓ Señala las dificultades de comunicación con la familia y el Ayuntamiento como impedimentos para su libertad.
- ✓ No señalan la importancia de la igualdad de derechos y la autoestima para su libertad.

Cuadro 9: Percepción de sus propias necesidades de la juventud antequerana.

Objetivos de la investigación

Teniendo en cuenta todo lo expuesto hasta ahora, si la pretensión de este trabajo es, como ya se ha dicho, comprender el proceso de emancipación de la juventud antequerana, se hace imprescindible un acercamiento a la perspectiva subjetiva del concepto de emancipación.

Y ya que es el núcleo familiar -responsable de la socialización primaria en la infancia y referente inevitable en la adolescencia y juventud- quien dota a los y las jóvenes de las herramientas con las que afrontarán su madurez y, con ella, su emancipación, puede decirse que para entender en toda su complejidad el proceso de emancipación resulta imprescindible analizar las herramientas, actitudes y habilidades que los y las jóvenes han aprendido y aprehendido de sus familias durante su proceso de emancipación en pos de su plena madurez.

Por otro lado, como esta investigación está encaminada a obtener un conocimiento más profundo sobre el proceso de emancipación de la juventud en el contexto de la familia antequerana, su objetivo no es tanto conocer el cómo o el cuándo de tal emancipación según la perspectiva objetiva del concepto, sino reconocer y delimitar los planteamientos, actitudes y estrategias que hayan favorecido o dificultado la madurez de los y las jóvenes en su proceso de emancipación, entendido éste desde la perspectiva subjetiva a la que ya se ha hecho referencia:

- ✓ Analizar si existen estrategias educativas por parte de los padres y madres que busquen una efectiva emancipación de la juventud, delimitarlas si existieran y reconocer qué factores socioculturales influyen en su existencia.
- ✓ Conocer qué factores influyen en la madurez de los y las jóvenes estudiando las variables *autoestima*, *pertenencia*, *autonomía* y *coherencia* y cómo afectan en ella la familia, especialmente a través del proceso de socialización.

Además, esta investigación persigue elaborar, una vez acometido el análisis de la realidad, una propuesta de intervención educativa que facilite las habilidades necesarias para lograr el mayor grado madurativo en los procesos de emancipación de los individuos.

Enfoque y metodología

Planteamientos metodológicos: Paradigma cualitativo.

En cuanto a la metodología de trabajo, tampoco puede obviarse que desde la perspectiva educativa de esta investigación es importante tener en cuenta que su finalidad ha de ser *llegar a una comprensión más profunda* del entramado de factores que influyen en la emancipación de los y las jóvenes, acercándonos *al conocimiento de la realidad desde una aproximación sistemática* orientada a la resolución de problemas con fines prácticos, lo que nos sitúa en el paradigma cualitativo, ya que parece evidente que el tema propuesto, que se refiere a cuestiones de marcado carácter subjetivo, hace oportuno trabajar fundamentalmente desde un paradigma que está “orientado a los descubrimientos, que es exploratorio, expansionista, descriptivo e inductivo” y cuyo interés es el de “comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa” (Rincón, Arnal, Latorre y Sans:1995).

El enfoque paradigmático y metodológico.

Por afinidad podría decirse que el *enfoque paradigmático constructivista* (también llamado interpretativo, fenomenológico, naturalista, humanista o etnográfico) es el que más se adecua al objetivo básico de esta investigación y, por lo tanto, debe ser el enfoque paradigmático de referencia.

Pero si bien podría decirse que el *enfoque constructivista* va a ser de utilidad en un primer momento de la investigación, el objetivo de *elaborar una propuesta de intervención educativa que facilite las aptitudes y actitudes necesarias para lograr el mayor grado madurativo en los procesos de emancipación de los individuos* podría situarnos muy cerca del *enfoque paradigmático sociocrítico*.

De hecho, tanto el enfoque sociocrítico como el constructivista comparten los modelos de obtención de información, que sólo pueden verse encuadrados dentro de uno u otro enfoque por lo explícito de su intencionalidad transformadora, ya que es evidente que el mero *descubrimiento* y *comprensión* de una determinada realidad es el punto de partida de cualquier proceso de transformación.

No obstante, como el objetivo metodológico que se persigue es el de *obtener un conocimiento más profundo sobre la relación entre la efectiva emancipación de la juventud y los valores que les transmite nuestra sociedad*, parece más correcto abordarla desde la *metodología constructivista*, encaminada a comprender una realidad concreta desde los signifi-

cados que le dan las personas implicadas, sin una intencionalidad explícita de transformar, concienciar, emancipar o perfeccionar la realidad estudiada.

Diseño de la investigación: Metodología empleada.

En lo que se refiere al núcleo de esta investigación, aunque una de las herramientas más generalizada para la obtención de información en la investigación cualitativa es el grupo de discusión, si se tiene en cuenta que en este caso no se pretende tanto la *recreación de un concepto* (Canales y peinado: 1995) de emancipación como el *análisis de los planteamientos, actitudes y estrategias familiares que hayan favorecido una emancipación temprana en los y las jóvenes*, la entrevista personalizada -como “proceso comunicativo por el cual un investigador extrae una información de una persona que se halla contenida en la biografía de ese interlocutor” (Alonso: 1994)- se convierte de hecho en el instrumento que mejor se adecua a los objetivos de esta investigación.

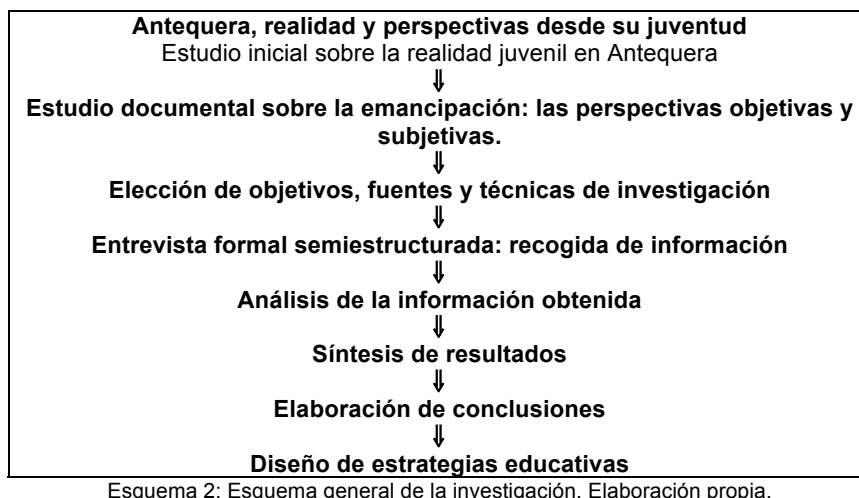
De hecho, la entrevista personalizada “indaga en la realidad mediante un proceso de comunicación basado en una relación interpersonal programada” (Herrera: 2002) “que implica el estudio intensivo y en profundidad de un mismo fenómeno” (Gutiérrez: 2002).

Pero como quiera que no hay una sola manera de poner en práctica una entrevista en profundidad, se puede decir que en este caso se trata de un “estudio de casos interpretativos (con el que se pretende) reunir tanta información sobre el fenómeno objeto de estudio (...) e interpretar o teorizar acerca del fenómeno” (idem). Y más allá, se trata del estudio de un *caso múltiple* en cuanto que “centra su interés en un número de casos que tienen entidad propia en sí mismos” (idem), permitiendo el contraste de las respuestas obtenidas para facilitar la interpretación de la realidad que se pretende estudiar y la posterior elaboración de una síntesis en la que se recojan aquellas que hayan facilitado, de hecho, la más temprana emancipación.

Por fin y con la terminología de Herrera (2002), se puede decir que el modelo de *entrevista formal semiestructurada* es el que mejor se adecua a las necesidades de esta investigación en cuanto que es la que con mayor facilidad permite la recolección y comprensión de la información y perspectivas que las personas entrevistadas pueden ofrecer.

En definitiva, con el objetivo de conocer las estrategias de emancipación que han utilizado distintas familias de la ciudad de Antequera en relación

a sus hijos e hijas, la metodología propuesta se configura como una multiplicidad de entrevistas semiestructuradas de cuyo estudio detallado y comparativa extraer las conclusiones que permitan el acercamiento comprensivo a los planteamientos, actitudes y estrategias familiares que se quieren estudiar.



Variables del estudio.

Teniendo en cuenta el objetivo de la investigación y su enfoque paradigmático, las entrevistas debían ser una herramienta útil que permitiera *reconocer y delimitar los planteamientos, actitudes y estrategias que hubieran favorecido o dificultado la madurez de los y las jóvenes en su proceso de emancipación.*

Para ello era imprescindible que éstas se afrontaran desde la perspectiva de unas variables que delimitaran su contenido y que no podían ser otras que las habilidades que se podían relacionar, desde la perspectiva del marco teórico expuesto, con la madurez (ver cuadro 7 en página 24).

Sujetos de estudio.

Y como la selección de las familias a entrevistar no podía ser arbitraria, se hizo necesario elegir una serie de criterios que facilitaran la obtención de la información deseada. En este sentido, el primero de ellos que se tuvo en cuenta fue el del **margen de edad** en el que la emancipación es posible aunque todavía no se diera de manera generalizada, esto es, entre los 22 y los 26 años:

- ✓ Por un lado, la autonomía económica a través del acceso al mercado laboral no se produce hasta la finalización del periodo formativo, que en el caso de quienes optan por una licenciatura universitaria puede establecerse a los 22 años, edad mínima con la que puede acabarse dicho ciclo formativo.
- ✓ Por otro, según IAJ-IESAA es a partir de los 26 años cuando los y las jóvenes andaluzas comienzan su verdadero proceso emancipatorio: 46,4% frente al 16,4% y 5,1% de quienes tienen entre 22 y 25 años ó 18 y 21 respectivamente (Fernández, Escrivá y Rodríguez: 2003)⁶.

Dentro de dicho margen de edad, el criterio que de manera más objetiva podía indicarnos las diferencias existentes en las estrategias familiares era el del **grado de emancipación objetiva de sus propios hijos e hijas**, lo que aconsejaba tener en cuenta las situaciones de autonomía y/o dependencia a los que hacen referencia Fernández, Escrivá y Robles (2003), prestando especial atención a aquellos casos en los que se diera una emancipación completa y, si no una dependencia completa - que a tenor de la edad y características de los y las jóvenes elegidas parecía más difícil-, al menos sí una emancipación económica.

Además, para afrontar un análisis más completo era interesante abordar las entrevistas teniendo en cuenta factores que pudieran influir en las distintas estrategias, como el **nivel cultural** -entendiendo como tal el grado de estudios- de los y las progenitoras y **el sexo** de los y las hijas.

Por fin, para procurar el acercamiento más fidedigno, parecía interesante abordar tales estrategias desde la **doble perspectiva** de las y los progenitores por un lado y de los y las hijas por otro, puesto que ello permitiría contrastar la información obtenida llegando a conclusiones más completas.

De la conjunción de los cuatro factores señalados se deriva un esquema como el que sigue y que recoge los 12 casos posibles. Si, como se ha dicho, de entre ellos se pretendía entrevistar a padres/madres (en negro) e hijos/hijas (en azul), resultaban 24 entrevistas (cuadro 10).

⁶ Según el *Observatorio Joven de la Vivienda*, este mismo dato es del 42,8% para el segundo trimestre de 2006 (OBJOVI: 2006)

		Padres y/o madres		
		Est. Básicos	Est. Medios	Est. Superior.
Joven emancipado/a	Hombre	[E1] [E13]	[E2] [E14]	[E3] [E15]
	Mujer	[E4] [E16]	[E5] [E17]	[E6] [E18]
Joven no emancipado/a	Hombre	[E7] [E19]	[E8] [E20]	[E9] [E21]
	Mujer	[E10] [E22]	[E11] [E23]	[E12] [E24]

Cuadro 10: Esquema de entrevistas a realizar.

Obtención de datos.

El proceso completo por el que se concertaron las citas y se realizaron las entrevistas se desarrolló en el transcurso de tres semanas. En un primer momento y para procurar la máxima eficiencia del proceso, se estudió en qué espacios y momentos se podían encontrar personas con los perfiles que se necesitaban, llegando a conclusiones que después se demostraron certeras:

- Para el perfil de padres y madres con estudios superiores, existía una alta probabilidad de encontrar individuos que cumplieran los requisitos buscados en los centros educativos de enseñanzas medias.
- Por lo que se refiere a quienes tuvieran estudios medios (bachillerato, BUP, COU o alguna de las ramas de la antigua Formación Profesional) se pensó que existían bastantes posibilidades de encontrar personas de las características deseadas en los distintos comercios del municipio.
- Para el caso de personas con estudios básicos o sin estudios, se barajó la opción del personal laboral de la hostelería y la construcción.

- En cuanto a los y las jóvenes, la opción era evidente: si ya habían acabado sus estudios, vivieran o no en el hogar familiar, el mejor espacio para hacer los primeros contactos era su puesto de trabajo. Por ello, se decidió visitar los centros comerciales, los pequeños comercios y los polígonos industriales de la ciudad.

En el supuesto de que cualquier persona entrevistada pudiera tener otros miembros de su familia en condiciones de ser entrevistados –una pareja que tuviera un hijo en el hogar familiar y una hija emancipada, por ejemplo- se procuró concertar citas con todos ellos, ya que ello nos podría permitir contrastar y profundizar en los datos aportados.

Efectivamente, los criterios expuestos facilitaron que en el transcurso de veinte días se pudieran realizar todas las entrevistas. Todas ellas se llevaron a cabo en lugares y momentos elegidos por los y las entrevistadas: desde su propia casa a una cafetería pasando por su lugar de trabajo; el único requisito previo que se les pidió fue que se tratara de un sitio y un momento en el que pudieran estar relajados.

Caso	Edad	Sexo	Emancipación	Estudios padre y madre	Lugar	Duración
[E13]	26	Hombre	Completa	Licenciatura/Básicos	Parque	70'
[E14]	24	Hombre	Completa	FP II/Básicos	Tetería	60'
[E15]	25	Hombre	Completa	Básicos/Básicos	Cafetería	50'
[E16]	24	Mujer	Completa	Diplomatura/Básicos	Cafetería	45'
[E17]	23	Mujer	Completa	BUP/BUP	Comercio	70'
[E18]	25	Mujer	Completa	Básicos/Básicos	Comercio	60'
[E19]	22	Hombre	Económica	Licenciatura/Diplomatura	Casa	70'
[E20]	23	Hombre	Económica	¿?/BUP	Cafetería	55'
[E21]	22	Hombre	Económica	Básicos/Básicos	Cafetería	55'
[E21]	23	Hombre	Económica	Básicos/Básicos	Cafetería	55'
[E22]	24	Mujer	Económica	Licenciatura/Diplomatura	Casa	65'
[E22]	26	Mujer	Económica	Licenciatura/BUP	Oficina	45'
[E23]	26	Mujer	Económica	BUP/Básicos	Cafetería	55'
[E24]	23	Mujer	Eventual	Básicos/Básicos	Paseo	50'

Cuadro 11: Jóvenes entrevistados y entrevistadas. Elaboración propia.

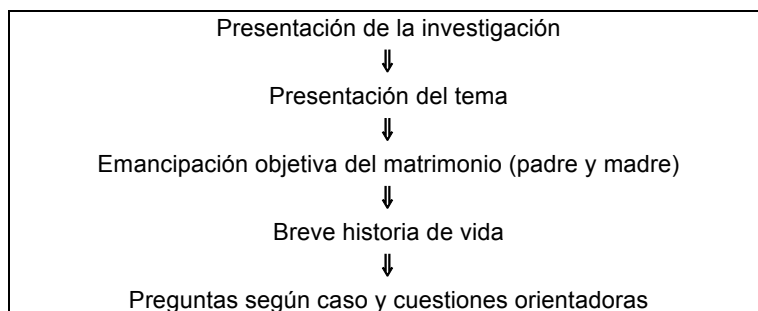
En el caso de los y las jóvenes se realizaron un total de catorce entrevistas (cuadro 11). Además, se entrevistaron a nueve matrimonios que cubrían los doce casos previstos (cuadro 12). En ambos casos, la duración media de las entrevistas fue de cincuenta y cinco minutos.

Caso	Relación	Estudios de él y de ella	Datos descendientes	Lugar	Duración
[E1] [E4]	[E13]	Licenciatura/Básicos	HE26/ME24	Casa	70'
[E2] [E5]		BUP/BUP	HE25/ME24	Comercio	55'
[E3]		Básicos/Básicos	HE23	Cafetería	45'
[E6]	[E18]	Básicos/Básicos	ME25	Comercio	60'
[E7] [E10]	[E19] [E22]	Licenciatura/Diplomatura	HN22/MN26	Casa	70'
[E8]		BUP/Básicos	HN22	Comercio	45'
[E9]	[E21]	Básicos/Básicos	HN22	Casa	65'
[E11]		BUP/BUP	MN24	Comercio	50'
[E12]		Básicos/Básicos	MN22	Comercio	45'

Cuadro 12: Adultos y adultas entrevistadas. Elaboración propia.

Desarrollo de las entrevistas.

Para facilitar el desarrollo de las entrevistas se elaboró un guión en el que además de la presentación de la investigación y una somera introducción sobre la emancipación, se pedía, en el caso de los y las jóvenes, que contaran brevemente en qué condiciones y con qué edad abandonaron su padre y su madre el hogar familiar; y que posteriormente elaboraran una breve historia de vida a partir de la cual se preguntaría aquello que pudiera permitir conducir la conversación según fuera más interesante para la investigación. Por su parte, a los matrimonios se les pidió, además de un breve anecdótico de su proceso de emancipación, que elaboraran la trayectoria madurativa de sus hijos y/o hijas, momento en el que también se debían hacer las preguntas que condujeran adecuadamente la entrevista.



Esquema 3: Desarrollo de las entrevistas. Elaboración Propia.

Como apoyo a las entrevistas se elaboró una guía (cuadro 13) en la que se recogían una serie de cuestiones relacionadas con las habilidades que se querían estudiar y que debían orientar las distintas conversaciones que se mantuvieran. Esta guía constituyó el referente más acertado

en el desarrollo de las entrevistas, ya que permitió ir reconduciendo el hilo de la conversación hacia aquellos aspectos que realmente interesaban a la investigación.

Habilidad categórica	Habilidades	Cuestiones orientadoras
Autoestima	equilibrio, cuidado, humor, asertividad, salud, despreocupación, tranquilidad	Sentirse seguro, sentido del humor, confianza en sí mismo, estado de salud, variabilidad del carácter, serenidad o inquietud, descanso, dormir bien, ser optimista, ser introvertido, saber pedir, saber hacer críticas, respeto a sí mismo, capacidad de defensa, sexualidad, hacer ejercicio
Pertenencia	adaptabilidad, receptividad, apertura, tolerancia, respeto, solidaridad, generosidad, sensualidad, curiosidad, asombro	Saber escuchar, respetar criterios ajenos, buscar el acuerdo, modificar decisiones, soledad/compañía, asombrarse por algo, prestar atención, ser paciente, ser agresivo, ser abierto, “salirse de quicio”, toma de decisiones
Autonomía	racionalidad, conciencia, crítica, rebeldía, diferencia, audacia, inventiva, intuición, imaginación,	Pensarse las cosas, saber argumentar, respeto a las normas, valentía/miedos, creatividad, diferente a las demás, intuición/reflexión, ser desenvuelta, ser crítica, tener iniciativa, resolver problemas, ser fuerte/débil, ser influenciable, correr riesgos, paternidad/maternidad
Coherencia	voluntad, entrega, convicción, disciplina, disposición, pasión	Ser constante, ser disciplinada, sentirse apasionada, empezar cosas y no acabarlas, ser metódica, ser cumplidora, ser cuidadosa, ser convincente, aprender de los errores, tiempo libre, tranquilidad, saber decir no

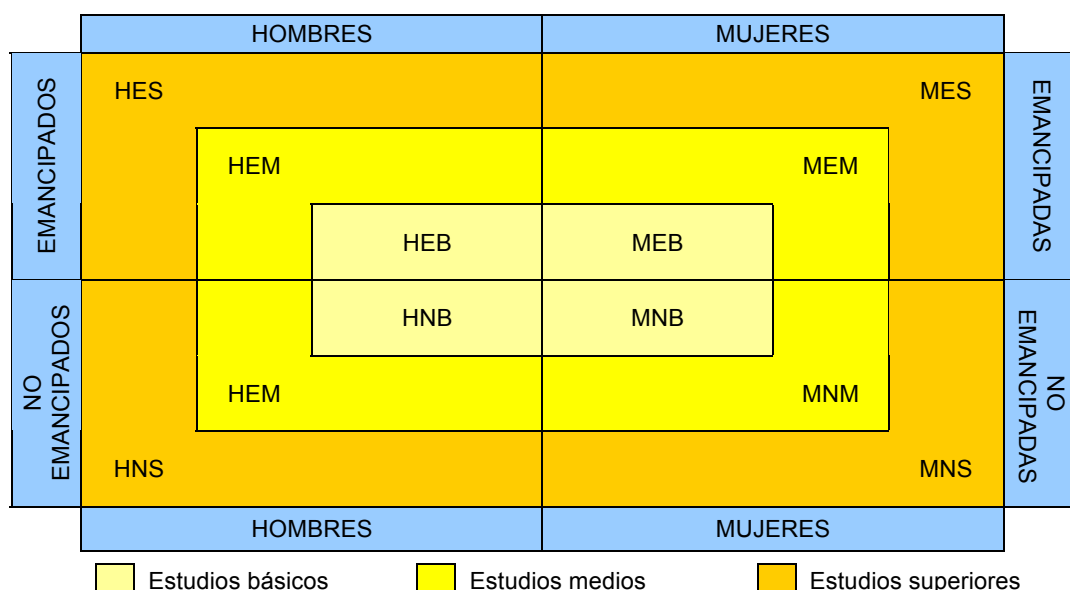
Cuadro 13: Guía de las entrevistas. Elaboración propia.

Análisis de la información.

Una vez abordadas todas las entrevistas se procedió a analizar los datos para llegar a conclusiones que permitieran profundizar en el objetivo propuesto: la relación entre la emancipación entendida como proceso madurativo y las relaciones familiares.

En un primer momento, se transcribieron todas las entrevistas y se extrajeron aquellos comentarios, posicionamientos y afirmaciones que de manera directa o indirecta pudieran aportar alguna información de interés a la investigación, procurando organizarlos con una coherencia suficiente que permitiera proceder posteriormente a su estudio comparativo.

Para ello se diseñó una matriz de triple entrada (cuadro 14) en la que se podía introducir los resultados de las entrevistas según las variables planteadas inicialmente: sexo y grado de emancipación de los y las jóvenes y nivel de estudios realizados por padres y madres. Además, en cada una de las entradas de la matriz se introdujeron las aportaciones de la juventud en un color y las de padres y madres en otro. Finalmente, se elaboraron cuatro matrices, una por cada una de las habilidades categóricas que se pretendían estudiar: autoestima, pertenencia, autonomía y coherencia (ver anexos 2, 3, 4 y 5).



Cuadro 14: Modelo de matriz comparativa. Elaboración propia.

De esta manera se consiguió agrupar y diferenciar de una manera relativamente sencilla toda la información obtenida en las entrevistas para facilitar el posterior acceso comparativo a ella.

La nomenclatura elegida para abordar las entradas de las matrices consta de un número y una combinación de tres letras entre corchetes separados por dos puntos –[N:LLL]–. El número hace referencia a la matriz, correspondiendo el “1” a la que recoge la información relacionada con la autoestima, el “2” la de la pertenencia, el “3” la de la autonomía” y el “4” la de la coherencia. El conjunto de letras hace referencia al caso del que se trata dentro de la matriz según los siguientes criterios: Primera letra (H: Hombre - M: Mujer); Segunda letra (E: Emancipado o emancipada - N: No emancipado o emancipada); Tercera letra (S: Padre y/o madre con estudios superiores - M: Padre y/o madre con estudios medios - B: Padre y/o madre con estudios básicos). Por fin, cuando la no-

menclatura aparece en negro se refiere a las aportaciones de las personas adultas, mientras que cuando lo hace en azul, la reseña es de algún o alguna joven. A modo de ejemplo, la referencia [2:HEB] conduce, en la matriz de la pertenencia [2], al caso de un hombre [H] emancipado [E] cuyo padre o madre tiene estudios básicos [B] y, en particular, a lo manifestado por el joven [azul].

La virtud de este sistema es la facilidad con que permite el estudio comparativo de casos a través de sus correspondencias lineales: en horizontal la diferencia entre casos la da el género de los y las jóvenes; en vertical, su grado de emancipación y en diagonal, el nivel de estudios de padres y/o madres (cuadro 15).

Interpretación de la información obtenida.

Una vez completas las cuatro matrices con toda la información obtenida de la escucha sistemática de las grabaciones de las entrevistas, la siguiente tarea consistía en interpretar toda la información. Para ello se procedió al estudio comparativo de las matrices en la forma para la que éstas fueron diseñadas.

En primer lugar, se comparó cada caso con sus correspondencias horizontal y vertical, de manera que se pudieran advertir las diferencias existentes entre ellas. Por ejemplo, tomando el caso [HES] se comparó horizontalmente con [MES] y verticalmente con [HNS]. Y en segundo lugar se comparó con sus correspondientes diagonales, que para el caso [HES] son [HEM] y [HEB]. Para acabar, se procedió de idéntica manera entre las aportaciones de padres y madres y las de hijos e hijas.

De esta manera se cubrieron todas las alternativas posibles de comparación y, por otro lado, al proceder de idéntica manera con todos y cada uno de los casos se conseguía un acercamiento exhaustivo a la información obtenida mediante las matrices.

HOMBRES		MUJERES	
EMANCIPADOS	HES		MES
NO EMANCIPADOS			
HOMBRES		MUJERES	
EMANCIPADOS	HEM		
NO EMANCIPADOS	HEM		
HOMBRES		MUJERES	
EMANCIPADOS			
NO EMANCIPADOS		MNB	MNM
HOMBRES		MUJERES	
EMANCIPADOS			MNS
NO EMANCIPADOS			

Cuadro 15: Linealidad en la comparativa de casos. Elaboración propia.

Análisis de variables: resultados

Una vez completadas las matrices (Anexos 2, 3, 4, y 5), en un primer acercamiento meramente visual, puede observarse cómo la mayoría de las anotaciones se concentran en las matrices de la autonomía y la autoestima. Ello es debido probablemente a dos factores: el primero, la extendida concepción de que la emancipación está relacionada casi exclusivamente con la autonomía, lo que obligó a que las entrevistas se abordaran inicialmente desde esta clave; el segundo, que en el momento en el que las personas entrevistadas empezaban a sentirse cómodas, no resultó en absoluto difícil que afloraran referencias más íntimas relacionadas con el terreno afectivo. Por su parte, la pertenencia y la coherencia son dos habilidades que necesitan de un mayor grado de conceptualización para su plena comprensión.

Estrategias a medio y largo plazo para la emancipación de los y las jóvenes.

En la mayoría de los casos estudiados la emancipación se percibe más como un hecho que llega por sí solo cuando se dan determinadas circunstancias que lo permiten -condiciones económicas favorables y existencia de otro nuevo núcleo familiar sobre todo- que como el resultado de un proceso madurativo mediante el cual el o la joven adquieren los conocimientos y las habilidades necesarias para desenvolverse por medios propios en todos los aspectos de su vida.

Como consecuencia, no se han encontrado estrategias familiares claramente encaminadas a lograr la efectiva emancipación de los y las jóvenes. En este sentido, son elocuentes las referencias que se hacen en la mayoría de los casos en lo que a la “bondad” de los y las jóvenes concierne: “No ha salido malo ni contestón” [4:HEB]; “Hemos tenido suerte con la niña” [4:MEB]; “Suerte es lo que hemos tenido con los niños: son buena gente” [4:HNS] y [4:MNS]; “¡Vaya suerte que hemos tenido con nuestros niños!” [4:HNM]; “Tenemos mucha suerte con nuestra hija” [4:MNM] o “Hemos tenido mucha suerte con el niño” [4:HNB]. E incluso la concepción de que “no es posible planificar ningún aspecto de la educación, hay que ir improvisando” [4: MNB].

Por contra, sólo en los matrimonios de los casos 1, 2, 4 y 5, se manifiesta expresamente planteamientos encaminados a la efectiva emancipación: “Les hemos incitado a que fueran autónomos en todos los aspectos” [3:HES] y [3:MES]; “Hemos criado personas que pudieran valerse por sí mismas” [3:HEM] y [3:MEM].

La influencia adulta en la efectiva emancipación de hijos e hijas: más allá de la titulación, la experiencia de vida.

En los casos de padres y/o madres en los que se han encontrado actitudes o planteamientos que favorecieran la emancipación a medio y largo plazo (“Les hemos incitado a que fueran autónomos en todos los aspectos. Les decíamos que a los 25 “se les acababa el contrato” [3:HES] y [3:MES]; “Hemos criado a personas que supieran valerse por sí solas” [3:HEM]; “Me costó mucho trabajo asumir los cambios de ciudad” [3:MEB]; “La separación de mis padres me hizo madurar” [3:MNS]) no ha podido establecerse una relación directa con su nivel educativo ni, incluso, con su presumible nivel económico⁷.

Más bien, se ha apreciado la relación con una actividad personal social, política y/o religiosa (casos 1, 2, 4, 5 y 10), una migración (caso 17) o una experiencia familiar crítica (casos 19, 21 y 22) expresadas durante las entrevistas y que han podido provocar, en la práctica, la transmisión de una escala de valores o unas inquietudes personales diferenciadas de la del resto de familias⁸. Estas experiencias, a las que a partir de ahora se hará referencia como “circunstancias diferenciadoras” aparecen como la verdadera clave que distingue algunos de los casos estudiados de los demás.

La salida del hogar familiar: un factor no determinante en el estudio de la emancipación.

La emancipación en su sentido más generalizado de “salida del hogar familiar” no aparece en las matrices como un requisito necesario para la emancipación en el sentido que en esta investigación se le ha dado. Se puede hacer referencia en este sentido al caso 18 en el que la joven, aún teniendo vivienda y familia propia mantiene con su madre una relación similar a la que tenían cuando aún vivían juntas: “Aunque estoy casada, es como si no me hubiera ido de mi casa porque seguimos haciéndolo todo juntos” [3:MEB]; “Estuve toda su luna de miel llorando, pero ahora no la echo de menos porque estamos prácticamente juntas todo el día” [1:MEB]. También el joven del caso 15 afirma que “la casa la lleva ella (su pareja)” y que “a cocinar aprendí en el trabajo” [3:HEB].

⁷ Aunque el nivel económico no es una variable que se haya tenido en cuenta en esta investigación, de la observación directa y las conversaciones mantenidas pudo realizarse una aproximación al nivel económico de las familias a cuyos miembros se ha entrevistado.

⁸ Ver más adelante el apartado de la coherencia.

Por contra, en el caso 22 se entrevistó a una joven que aún viviendo en el hogar familiar, dio signos de un alto grado de emancipación, derivado probablemente de la especial relación familiar creada a partir de una separación temporal del matrimonio –“La separación de mis padres me hizo madurar y ha mejorado enormemente la comunicación y las relaciones en casa” [1:MEB]- que derivó en una concepción particular de la vivienda familiar –“Esta casa no es como si fuera de mis padres sino que la siento realmente mía” [2:MEB]- a pesar de lo cual también aseguraba que “ahora que he acabado la carrera, en cuanto tenga ingresos suficientes, me alquilaré un piso” [3:MEB]. Otro ejemplo en este sentido es el del caso 21, que afirma: “ahora soy yo quien le da parte de mi sueldo a mi madre” y “nos repartimos las tareas de la casa” [3:HNB]

El papel de la madre en el proceso de emancipación de la juventud.

En casi todos los casos estudiados el papel de la madre ocupa un lugar diferenciado en el discurso de los y las jóvenes, debido probablemente a su mayor presencia en el hogar, como dedicación exclusiva durante toda la vida de sus hijos e hijas (casos 1, 4, 6 y 9), durante su infancia (casos 2, 5, 7, 8, 10, 11 y 12) o mientras las circunstancias no le obligaran a volver a trabajar (caso 3): “Gran parte de la vida de mi madre somos sus hijos y su madre” [4:HEM]; “(Mi madre) me dedicaba todo su tiempo libre” [4:MEM]; “Dejé el trabajo cuando nos casamos y hasta que las necesidades económicas me obligaron a volver a trabajar, me dediqué a la casa y los niños” [4:HEB]; “Mi principal preocupación es la familia” [4:MEB]; El valor más importante de mi madre es la familia” [4:MNS]; “Mi madre siempre acaba entendiéndome” [4:HNM]; “Mi madre es quien más me echa de menos, porque mi padre siempre está trabajando” [4:MNM]; “A los niños los conozco yo mejor que él, sobre todo en lo referente a los sentimientos” [4:HNB]; “Conmigo es con quien más cuenta a la hora de hablar [4:MNB].

Así, los y las jóvenes manifiestan un vínculo especial con ella -“Siempre he estado muy unida a mi madre” [1:MEM]; “Estamos prácticamente juntas todo el día [1:MEB]; “Mi madre ha sido muy arropadora [1:HEB] Siempre he estado unido a mi madre” [1:HEM], “Congenio (...) muy bien con él” [1:HNS], o se asegura que ha sido o va a ser ella quien más les va a echar de menos –“Mi madre me echará de menos más que nadie” [1:MNS]; “Al principio nos costará mucho a mí y a mi madre” [1:HNM]; “Mi madre es quien más me echa de menos” [1:MNM]; “la echaré de menos cuando se vaya” [1:MNB]. E incluso en uno de los casos, la madre manifiesta que quiere “ser su mejor amiga” [1:MNB].

Y sólo en aquellos casos en los que se ha expresado que existen determinadas circunstancias diferenciadoras relacionadas con la experiencia de vida, se encuentran casos de madres que manifiestan una disposición distinta a la marcha de sus vástagos –“Cuanto antes emprendan el vuelo, mejor para ellos” [3:HES] y [3:MES]; “¡Anda que no tenemos cosas que hacer cuando nos quedemos solos!” [1:HEM] o “Mi madre se alegraría de que me fuera” [3:HEB]-. De hecho, en el único caso en el que el matrimonio ha manifestado expresamente tener “una vida activa como pareja” [1:HES] y [1:MES], es en el que no se hace ninguna referencia expresa a ese vínculo especial o a que sea ella quien más eche de menos a su hijo y/o su hija.

Estudio comparativo de las diferencias encontradas entre las habilidades propias de la madurez.

Los resultados recogidos hasta ahora son consecuencia del estudio comparativo que se fue haciendo de las entrevistas realizadas bajo el filtro de cada una de las habilidades categóricas que se pretendían estudiar. Todo el esfuerzo empeñado en encontrar las diferencias y similitudes que se pudieran dar entre las distintas experiencias familiares de esta manera, resultaron infructuosas en el sentido esperado pero esclarecedoras de otros vínculos que existían entre ellas y que ya se han ido explicando en este apartado de la investigación.

Circunstancia diferenciadora	Adultos	Jóvenes
Actividad social, política o religiosa; migración o experiencia familiar crítica.	1, 2, 4, 5, 7, 10	13, 17, 21, 22
Sin circunstancias diferenciadoras	3, 6, 8, 9, 11, 12	14, 15, 16, 18, 19, 20, 23, 24

Cuadro 16: Distinción de casos según circunstancias diferenciadoras. Elaboración propia.

Por ello, y a diferencia de lo pretendido inicialmente, los resultados que se exponen ahora han sido abordados considerando que el elemento diferenciador de cada familia es su propia “experiencia de vida”. En concreto, se podrían clasificar los casos estudiados de la manera que se recoge en el cuadro 16.

Autoestima.

A lo largo del texto aparecen de manera generalizada referencias a una concepción positiva de padres y madres respecto de sus hijos e hijas, manifestadas de manera repetida con las palabras “confianza” y “orgullo”: “Mis padres siempre han confiado mucho en mí” [1:HES]; “Mis padres se han fiado de mí porque siempre he demostrado tener las ideas claras” [1:HEM]; “Estamos orgullosos de ellos” [1:MEM]; “Mi padre (...) siempre ha confiado en mí” [1:HEB]; “Confiamos en ella” [1:MEB]; “Confiamos en ellos” [1:HNS] y [1:MNS]; “Mis padres confían en mí porque soy bastante formal.” [1:HNM]; “Mis padres confían en mí porque he demostrado que soy responsable.” [1:MNM]; “Cuento con el apoyo y confianza de mi madre” [1:HNB] y “Están muy orgullosos de mí.” [1:MNB].

No obstante, se han encontrado también otras afirmaciones o prácticas que matizan este posicionamiento general y que se pueden encontrar de manera amplia entre aquellas familias que no han vivido esa experiencia diferenciadora a la que ya se ha hecho referencia: “Muchas veces me pide que sea prudente” [1:HEM]; “No esperábamos que encontrara trabajo con el alpinismo” [1:HEB]; “A veces le tenemos que parar los pies” [1:MEB]; Lo único que nos preocupa es que se ponga malo” [1:HNM]; “Siempre nos han preocupado mucho las drogas” [1:MNM]; Le ayudamos con el papeleo y el médico [1:HNB]; “Siempre hace lo que le da la gana” [1:MNB].

Esa confianza, además, no está reñida con que padres y madres puedan suponer un apoyo a sus hijos e hijas, vivan o no en el hogar familiar: “Siempre les pido consejo en mis decisiones más importantes” [1:HES]; “Me aconsejan cuando creen que me estoy equivocando” [1:MES]; “Siempre me dicen lo que no les parece bien” [1:MEM]; “Tengo una baza muy importante en mi padre” [1:MNS].

Por fin, puede afirmarse que esa confianza se traduce en una cierta libertad y respeto entre los y las jóvenes que han abandonado el hogar familiar y cuyos progenitores responden al perfil de la experiencia diferenciadora ya mencionada: “Mis padres nos han respetado mucho” [1:HES]; “Nunca tuve bronca con mis padres por la hora de salida o lo que hiciera por las noches” [1:HEM]; “Mis padres no me han impuesto nunca nada” [1:MEM]; “Con 21 años me fui a vivir con unos amigos y luego volví a casa de mis padres” [1:HEB]; “Siempre he tenido mucha libertad en casa” [1:MEB]; “Esta casa la siento como realmente mía” [1:MNS].

En cuanto a la confianza de los y las jóvenes en ellas mismas, de nuevo son los hijos e hijas de quienes han vivido esa experiencia diferenciadora quienes muestran mayor grado de seguridad: “He pasado temporadas fuera de mi casa” [1:HES]; “Me sentía preparada para llevar una casa” [1:MEM]; Soy una persona bastante autónoma, (...) siempre hago lo que creo conveniente [1:MNS]; “Ver como mi madre tomaba decisiones me ha hecho ser decidido” [1:HNB]. En este caso, además se puede destacar también a otros y otras jóvenes que han dejado de vivir en el hogar familiar: “Siempre he demostrado tener las ideas claras” [1:HEM]; “No me pienso las cosas más de dos veces” [1:HEB].

Por el contrario, se pueden encontrar menciones explícitas a la propia inseguridad entre los y las demás jóvenes independientemente de dónde vivan: “Me da miedo defraudar a mi padre, que me salga mal mi matrimonio y que le suceda algo a mi hijo” [1:MEB]; “Los miedos de mis padres han hecho que yo sea precavido y que no me guste correr riesgos” [1:HNS]; “Me da miedo salir de casa de mis padres por el riesgo de verme que no pueda pagar la hipoteca” [1:HNM].

Para acabar, en lo que se refiere al género y en relación con la seguridad en sí mismas, la serenidad, la capacidad de defensa, la sexualidad y la salud, debe comentarse también la especial protección a la que se somete a las jóvenes y que se manifiesta sobre todo por dos razones: el miedo al embarazo no deseado y la necesidad de protección frente a posibles agresiones: “Nos preocupaba el riesgo de que se pudiera quedar embarazada o le hicieran algo” [1:MES]; “Nunca escondí a mis padres donde estaba por si me pasaba algo” [1:MES]; “Nos han costado más trabajo las relaciones de ella” [1:MEM]; “Las diferencias de trato con respecto a mi hermano estaban en una necesidad mayor de protegerme” [1:MEM]; “Empecé a darle la píldora cuando cumplió los 16 años” [1:MEB]; “Mi padre salía algunas noches para ver dónde y con quién estaba” [1:MEB]; “Con mi novio no tenía problema para volver a casa a cualquier hora” [1:MNS]; “Mis padres han sido muy protectores conmigo” [1:MNB].

Pertenencia.

Se puede afirmar que la gran mayoría de las reseñas que hacen referencia a la integración en algún grupo se refieren a la familia: apenas se citan otros grupos, organizaciones o instituciones. Y es que, según todo lo que ya se ha visto puede decirse que, como regla general, los y las jóvenes entrevistadas tienen un alto grado de sentimiento de pertenencia.

cia a su familia que sólo parece hacerse críticamente en los casos citados como excepciones de manera continua en los resultados de esta investigación: “Con mis padres tengo lazos afectivos, pero no obligación” [2:HES]; “Me costó mucho trabajo asumir los cambios de ciudad porque me sentí abandonada” [2:MEM]; “Mi hermano y yo no pintamos nada en la relación de pareja de mis padres, aunque sí como familia” [2:MNS]; “Siempre fui muy callejero y muy de mis amigos” [2:HNB].

Pero en un intento de afinar en ese concepto de pertenencia, se han encontrado en la mayoría de las entrevistas dos factores que pueden servir para delimitar cómo es ésta en la práctica. Para empezar, la asunción de responsabilidades se manifiestan expresamente entre los jóvenes cuyos padres y madres se han diferenciado: “Mi cuarto siempre fue mío y aunque mi madre generalmente llevaba la casa, durante las vacaciones hacíamos turnos de trabajo” [2:HES]; “En casa me han enseñado a organizarme con los horarios, el dinero y las cosas de casa” [2:MEM]; “Mis padres me han enseñado a llevar una casa dándome poco a poco más responsabilidades” [2:MNS]; “Ahora soy yo quien le da parte de mi sueldo a mi madre. Nos repartimos las tareas de la casa porque mi madre siempre nos ha exigido que la hiciéramos” [2:HNB]. No obstante, en lo referente a la asunción de responsabilidades en el hogar familiar además de los casos expuestos, también encontramos posicionamientos activos en otros tres casos de jóvenes que ya no habitan el hogar familiar: “Soy marujilla, me gustan las cosas de la casa” [2:MES]; “Antes yo era el responsable de mi habitación y ayudaba en la cocina” [2:HEM]; “Le enseñamos a colaborar en las cosas de la casa” [2:MEB]. En el resto de los casos, las manifestaciones hechas durante las entrevistas lo hacen en el sentido de no estar comprometidos con las responsabilidades del hogar: “(Mi madre) es quien se dedica a las cosas de la casa” [2:HEB]; “Debido a mi horario no tengo tiempo para cocinar o limpiar: cuando llego es lo último que me apetece” [2:HNS]; “Cocino lo justo para no morirme de hambre. Mi madre hace las cosas de la casa” [2:HNM]; “Nunca tuve paga y si trabajo no aporté nada a casa” [2:MNM]; “A mí no me han educado como mujer de mi casa” [2:MNB].

Por otra parte, también resultan interesantes las manifestaciones hechas en relación a la comunicación en la familia, que salvo en dos de los casos -“En casa se toman muchas decisiones en conjunto” [2:MES]; “Los conflictos se han resuelto hablando” [2:HNM]- de nuevo hacen referencia a que el mayor grado comunicativo se manifiesta entre las familias diferenciadas según el criterio ya expuesto: “Los conflictos siempre los resolvimos llegando a acuerdos, con muchos argumentos” [2:HES]; “Los conflictos se resuelven hablando, porque no hablar no soluciona

nada” [2:HEM] y [2:MEM]; “En casa solemos reconocer nuestros errores” [2:HNS]; “La separación de mis padres (...) ha mejorado enormemente la comunicación y las relaciones en casa” [2:MNS]. En torno a la comunicación también puede tenerse en cuenta una aportación referida a la televisión y que, aunque anecdótica por cuanto sólo se menciona en uno de los casos estudiados, sí que puede resultar de trascendencia: “desde que quitamos la televisión de la cocina, nuestras comidas son debates” [2:MNS].

En cuanto a otros factores que pueden afectar al sentimiento de pertenencia a grupos más amplios que la familia puede observarse una mención recurrente al coche como elemento dificultador de la integración en el entorno urbano de niños, niñas y jóvenes en cuanto que sus padres y madres los perciben como un peligro potencial para la vida: “Cuando nos vinimos del pueblo a la ciudad mis padres se volvieron más protectionistas por miedo al tráfico” [2:HEB]; “Jugaba mucho en la calle porque no pasé mi infancia en la ciudad” [2:HEM]; “No nos daba miedo que saliera de noche, salvo por el coche” [2:MEM]; “Antes de venir a la ciudad siempre estaba jugando en la calle” [2:HEB]; “En la ciudad nos daba miedo que saliera a jugar a la calle” [2:HNM].

Para acabar, debe mencionarse también que los valores sociales que con más insistencia aparecen en todas las familias entrevistadas, aunque hayan aparecido otros como la solidaridad, la justicia y la honestidad, son el respeto y la responsabilidad: “Son chicos responsables” [2:HES]; “Los valores que más me han inculcado mis padres son el respeto, la solidaridad y la justicia” [2:MES]; “Que Sean responsables, (...) esa es la mayor” [2:HEM] y [2:MEM]; “Los valores que más me han transmitido han sido la responsabilidad y la honestidad” [2:MEM]; “Respeto a la familia, que es lo importante” [2:HEB]; “Siempre he querido que sea buena y responsable” [2:MEB]; en referencia a los casos [2:HNS] y [2:MNS]: “El valor más importante (...) de mi padre (...) es mucho respeto: no imponerle nada a nadie y respetar a cada cual como es” [2:MNS]; “Siempre me han pedido que sea respetuoso” [2:HNM]; “El respeto, la solidaridad y el compromiso son los valores que hemos ido aprendiendo en el día a día” [2:MNM]; “Mi principal valor es la responsabilidad” [2:HNB]; “Mis padres han querido transmitirme responsabilidad.” [2:MNB].

Autonomía.

La aproximación que las familias entrevistadas hacen a la autonomía está relacionada en la mayoría de los casos con la obtención de un título académico y la capacitación en determinadas habilidades de gestión. Así, además de que la mayoría de los y las jóvenes entrevistadas (casos 13, 16, 17, 20, 21, 22, 23 y 24) están en posesión de un título universitario o están estudiando en la universidad, puede hacerse referencia a que los padres y madres diferenciadas anteriormente, insisten en los estudios universitarios como fórmula de acceso al mundo laboral: “No entendimos ni compartimos que dejara la carrera” [3:HES]; “No les ha gustado que abandonara la oposición” [3:MEM]; “Nos encantó cómo se comprometió con su carrera” [3:MNS]. Además, en otros casos también se ha manifestado la apuesta convencida de padres y madres por los estudios universitarios: “A mis padres les sentó mal que dejara la carrera” [3:HEM]; “Al padre le habría gustado que estudiara empresariales” [3:MEB]; “Los tres han pasado por la universidad” [3:MNM]; “No entendimos por qué dejó la universidad” [3:MNB].

Por otro lado, también puede hacerse referencia a que de nuevo las familias con experiencias diferenciadoras son las que manifiestan los planteamientos y actitudes más coherentes con un manejo responsable del hogar: “Generalmente, mi madre llevaba la casa, pero durante las vacaciones hacíamos turnos de trabajo y mi cuarto siempre fue mío” [3:HES]; “De chico tenían paga y si querían algo tenían que juntar para tenerlo” [3:HEM]; “En casa me enseñaron a organizarme con los horarios, el dinero y las cosas de la casa” [3:MEM]; “Mis padres me han enseñado a llevar una casa dándome poco a poco más responsabilidades” [3:MNS]; “Nos repartimos las cosas de la casa porque mi madre siempre nos ha exigido que las hiciéramos” [3:HNB]. Y salvo pocas excepciones –“Soy marujilla, me gustan las cosas de la casa” [3:MES]; “Antes yo era el responsable de mi cuarto y ayudaba en la cocina” [3:HEM]; “Desde pequeños les introdujimos en la cocina y las cosas de la casa” [3:HNS]-, la mayoría de los pronunciamientos a este respecto son menos comprometidos: “Las cosas de la casa las hacemos el matrimonio y las niñas y no es por machismo sino por costumbre” [3:HEB]; “Nunca tuve paga ni tampoco participé de la economía familiar cuando empecé a trabajar. A cocinar aprendí en el trabajo” [3:HEB]; “Le comprábamos lo que quería si se podía, pero no tenía paga” [3:MEB]; “Debido a mi trabajo no tengo tiempo de limpiar o cocinar: cuando llego es lo último que me apetece” [3:HNS]; “Cocino lo justo para no morirme de hambre” [3:HNM]; Nunca tuve paga, ni aporté a casa parte de lo que ganara. Hago de comer lo

básico” [3:MNM]; “A mí no me han educado como mujer de mi casa” [3:MNB].

Puede observarse que, a parte de las familias con experiencias diferenciadoras, la mayoría de las manifestaciones que explicitan una falta de compromiso con las labores domésticas o la gestión del hogar están hechas por hombres. Pero tampoco puede dejar de apreciarse que haya dos mujeres que manifiesten expresamente que no las han formado en ese ámbito, lo que puede significar una tendencia a la depreciación del valor de las labores domésticas como experiencia opuesta y quizás excluyente de la incorporación de la mujer al trabajo.

Para mejorar las habilidades relacionadas con la autonomía parece que alejarse del hogar familiar es una estrategia compartida por jóvenes y personas adultas: “Les insistimos en que se fueran a estudiar fuera” [3:HES] y [3:MES]; “Mi padre me alentó a que saliera a estudiar fuera” [3:MES]; “Le costó mucho trabajo quedarse en su primer campamento, pero más me costó a mí dejarlo: de mayor ha sido monitor” [3:HEM]; “De pequeña estuve en varios campamentos y más tarde en una beca en el extranjero” [3:MEM]; “De mayor se fue a estudiar fuera y esa experiencia le hizo madurar y aprender a desenvolverse” [3:MNM]. Por el contrario, los casos de mayor dependencia familiar se manifiestan deseos contrarios al distanciamiento: “Somos una familia muy unida: nos gusta hacer actividades juntos” [3:MEB]; “Quiero irme a vivir cerca de mis padres y visitarles a menudo” [3:HNM]; “Cuando se vaya quiero que me haga abuela. Quiero ser su mejor amiga” [3:HNB].

También se ha encontrado entre los casos no diferenciados una posible tendencia de las madres a hacerse cargo de las cuestiones relacionadas con la salud de sus hijas e hijos: “La sigo acompañando siempre al médico” [3:MEB]; “Siempre le acompañamos al médico” [3:HNM]; “Al médico acompañó siempre incluso a mi marido” [3:HNB].

En lo que se refiere al género, podría anotarse como posible tendencia paradójica el deseo de algunos matrimonios de que sus hijas no dependan de ningún hombre - “Siempre han querido que yo no dependiera de ningún hombre” [3:MEB]; “Siempre han querido que fuera autónoma, que no tuviera que depender de ningún hombre” [3:MNM]; - o el temor de un posible embarazo o agresión - “Nos preocupaba el riesgo de que se pudiera quedar embarazada o le pasara algo” [1:MES]; “le empecé a dar la píldora cuando cumplió 16 años” [1:MEB]; “Mi padre era más reiente (con mis relaciones de pareja)” [1:MNM];- con la sensación de que éstas están siempre más seguras de la mano de un hombre: “Con novio no tenía problemas para volver a casa a cualquier hora” [1:MNM].

Coherencia.

Es importante resaltar cómo la mayoría de las y los jóvenes se manifiestan de alguna manera consecuentes consigo mismos, aunque incluso se haga en clave negativa: “Siempre he sido una persona con iniciativa” [4:HES]; “Soy cabezona e independiente” [4:MES]; “Siempre he demostrado tener las ideas claras” [4:HEM]; “He hecho siempre lo que he creído que tenía que hacer” [4:MEM]; “No me pienso las cosas más de dos veces” [4:HEB]; “Soy tan decidida como mi padre” [4:MEB]; “Soy muy cabezón, porque cuando creo que algo está bien, voy a muerte con ello” [4:HNS]; “Soy muy cabezona, no me gusta dejar las cosas a medias tintas, me gusta llegar hasta el final” [4:MNS]; “Soy muy cabezona” [4:MNM]; “Ver como mi madre tomaba decisiones me ha hecho ser decidido” [4:HNB]; “Hacia lo que quería pero con unos límites” [4:MNB].

Por otro lado, también se ha podido apreciar el vínculo entre actitudes y planteamientos que se dan entre las personas adultas y sus hijos e hijas y que en algunas ocasiones aparece de manera manifiesta: “Mis padres siempre han querido darme más dinero del que les he aceptado, porque en su momento aprendí de las penurias familiares” [4:MES]; “Soy tan meticoloso como mi padre en las cuestiones económicas, lo que más de una vez me ha pesado. De mi madre me ha pesado el miedo a lo desconocido” [4:HEM]; “Miedo no tiene ninguno, como su padre” [4:HEB]; “Me parezco a mi padre, que siempre fue muy consecuente conmigo” [4:HEB]; “Quiero educar a mi hijo como lo hicieron mis padres conmigo” [4:MEB]; “Ver como mi madre tomaba decisiones me ha hecho ser decidido” [4:HNB].

Y que en otros casos, aunque no se mencione directamente, tal vinculación puede evidenciarse de manera latente en las experiencias y detalles de vida de los y las jóvenes que se han ido recogiendo a lo largo de las cuatro matrices:

- En el caso 1, en que padre y madre dicen tener “una vida de pareja activa” [2:HES] y que han procurado su hijo sea “autónomos en todos los aspectos” [3:HES], éste último manifiesta que “con (sus) padres (tiene) lazos afectivos pero no obligación” [1:HES]; y se enumeran una serie de situaciones que lo ilustran: “Nos dijo un día que al siguiente se iba a vivir con su pareja” [3:HES]; “No entendimos ni compartimos que dejara la carrera” [3:HES].

- En el caso 20, el joven manifiesta que sus padres “son bastante miedosos” [1:HNM] y más tarde reconoce que a él le “da miedo salir de casa de (sus) padres” [3:HNM].
- En el caso 23, la joven asegura que sus “padres han sido muy protectores” [3:MNB] para luego más tarde protagonizar ella esa misma actitud: “No me fui a vivir a Francia con mi novio porque no podía hacerle eso a mis padres” [3:MNB].

Pero especialmente esclarecedor son los casos 7, 10, 19 y 22 pertenecientes a una misma familia y cuyo hijo manifestó tener una “personalidad parecida a la de (su) madre” [4:HNS] a la vez que toda la familia coincidía en que la hija tenía una relación especial con su padre, en quien ella misma manifestaba tener “una gran baza” [1:MNS].

Conclusiones

Estrategias conscientes para la emancipación: una carencia en la labor educativa.

Uno de los objetivos que perseguía esta investigación era analizar las estrategias educativas puestas en marcha por padres y madres en pos de la efectiva emancipación de sus hijos e hijas y, en este sentido, puede decirse que no se han encontrado en las familias entrevistadas planteamientos conscientes de las habilidades que se quieren incitar en sus hijos e hijas y que cuando se encuentran, no tienen por qué ir acompañada de una estrategia educativa a medio o largo plazo (Pág. 61-3: “No es posible planificar ningún aspecto de la educación, hay que ir improvisando”). Ello dificulta, cuando no impide, un trazado coherente que permita la efectiva asunción de habilidades distintas a las propias de las personas adultas que cohabiten en el hogar familiar y la interrelación que se cree entre todos sus miembros.

Donde sí que se puede observar un intento de muchas de las parejas por mejorar las habilidades de los y las jóvenes es en su deseo de que completen el más alto nivel educativo posible como un intento de ampliar las herramientas que más tarde puedan necesitar para mejorar su propia realidad (Pág. 71-2), lo que cobra especial vigencia en el caso de las hijas, que aseguran con ello mejores opciones para su propia autonomía. En este sentido, es importante cuestionar la necesaria reordenación del núcleo familiar en los casos en que ambos progenitores desarrollan una actividad laboral, ya que se corre el peligro de que se reduzca el acceso de los y las jóvenes únicamente a las habilidades relacionadas con el empleo, en detrimento del hogar y la familia, pero también de todas las habilidades que se han enumerado en esta investigación para la consecución de un verdadero “desarrollo a escala humana”.

Habilidades para la emancipación: habilidades compartidas por padres, madres, hijos e hijas.

Y si, por otro lado, no se han podido encontrar las relaciones que inicialmente se pretendía entre emancipación y grado de estudios del y/o la progenitora, sí que existe una relación de hecho entre los planteamientos y actitudes de padres y madres y los de sus hijos e

hijas (Pág. 64-1: “Hemos criado personas que supieran valerse por sí solas”). Y es que las habilidades que pueden favorecer la emancipación de la juventud se encuentran de manera más evidente cuando también se dan en los y las adultos con quien convive.

Esta aseveración es, además, la base sobre la que se fundamenta el resto de conclusiones de esta investigación: que las habilidades que se buscaban en los y las jóvenes en el intento por delimitar su efectiva emancipación, además de encontrarse con más facilidad en las familias que de hecho las tenían, podían también diferenciarse entre jóvenes de una misma familia en función de la mayor filiación que tuviera cada vástago con su padre o con su madre (Pág. 74).

De esta manera, se configura la idea de que las vidas del padre y la madre es uno de los elementos que más pistas puede aportar al estudio de la emancipación de cada joven (Pág. 64). Y en este sentido, no puede pasarse por alto que en la mayoría de los casos, al margen de que desarrollen una actividad laboral, la principal y casi exclusiva preocupación de las madres es la crianza de sus hijos e hijas y su casa (Pág. 65-3: “Mi principal preocupación es la familia”).

Éste hecho evidencia otra cuestión que apenas ha aparecido directamente en las entrevistas (“Mi madre es quien más me echa de menos, porque mi padre siempre está trabajando” [4:MNM]) y es que, si el papel más importante de la madre en la familia es la crianza, el del hombre no es otro que el de procurar el sustento económico del hogar, con lo que ello supone de persistencia en los roles clásicos del hombre y la mujer.

Así, si el grado de madurez de las habilidades para la efectiva emancipación de los y las jóvenes están influenciadas por el de sus progenitores y si la vida de estos se articula en torno al hogar para la crianza y el mantenimiento de sus vástagos, parece necesario que la madurez deseada por éstos gire de manera prioritaria alrededor de la adquisición de una vivienda y el logro de un empleo de una calidad suficiente que les permita crear una familia en las condiciones que conocen.

Variables que afectan a la madurez de los y las jóvenes.

En cuanto al otro objetivo planteado, *conocer qué factores influyen en la madurez de los y las jóvenes estudiando determinadas variables y cómo afectan en ella la familia*, puede decirse que no es casual que los y las jóvenes en quienes se encontraron los planteamientos y las habilidades que mejor actualizan la efectiva emancipación fueran quienes tenían a sus progenitores comprometidos también en otros proyectos distintos a su familia o vivieron experiencias de reestructuración de la realidad familiar (Pág. 64). En particular, los tres aspectos que han aparecido en esta investigación hacen referencia a compromisos sociales desde las ópticas política y religiosa (Pág. 90-1: “Tenemos una vida activa como pareja”), la separación del matrimonio (Pág. 64-1: “La separación de mis padres me hizo madurar y mejoró enormemente la comunicación y las relaciones en casa”) y la migración (Pág. 64-1: “Me costó mucho trabajo asumir los cambios de ciudad”).

Puede decirse también que la coherencia de cualquier joven consiste en vivir su vida en el sentido en que ha aprendido que significa vivir a través de su propia percepción de los ejemplos que ha recibido (Pág. 73-3). Se hace difícil valorar de cualquier otra manera la idea de coherencia, ya que ésta está relacionada directamente con la proyección de vida de cada persona. No obstante, también se puede afirmar que no existe en los jóvenes entrevistados conciencia de esta coherencia más allá de cuestiones puntuales y que hacen referencia a limitaciones heredadas (Pág. 74-3).

A pesar de todo, es indiscutible que se hace necesario un enriquecimiento de la vida de padres y madres equilibrando el acceso al mundo laboral y la dedicación a la familia de ambos con otras estrategias que mejoren sus habilidades en pos de una plena actualización de las necesidades entendidas desde una comprensión compleja del ser humano que debe ir necesariamente más allá de la vivienda, la familia y lo laboral.

Emancipación y salida del hogar familiar.

Ahora bien, si la emancipación tal y como se ha entendido en esta investigación está relacionada con la maduración de determinadas habilidades que permiten a cada persona satisfacer sus necesidades, es un error medir el grado de emancipación sólo en base a

criterios de autonomía e independencia como se ha propuesto (Gaviria:2005), sino que pueden darse –y de hecho se han encontrado- casos de jóvenes que conviviendo en el hogar familiar han dado muestras de un grado mayor de emancipación que otros y otras jóvenes que ya habían dejado de hacerlo (Pág. 65-2). El abandono del hogar de origen no permite, de hecho, ilustrar el grado de emancipación de la juventud más allá de un valor meramente cuantificable (Pág. 63-3:”Aunque estoy casada es como si no me hubiera ido de mi casa porque seguimos haciéndolo todo juntos”).

Y esto es así porque, en realidad, para obtener la autonomía y la independencia necesarias para formar un hogar propio, los factores imprescindibles son de carácter externo a la persona: disponer de los ingresos necesarios y acceder a una vivienda de manera permanente. Y ello no garantiza en modo alguno que quien sea autónomo e independiente según criterios objetivos tenga las habilidades propias de la madurez que se derivan de un auténtico proceso de emancipación personal. Mientras que la emancipación objetiva es una cuestión de alcance coyuntural, la emancipación subjetiva es la que define la verdadera madurez del o la joven. Dicho en el lenguaje de la teoría que sirve de base a esta investigación, el hecho de disponer de vivienda e ingresos no supone necesariamente que se disponga de los satisfactores personales capaces actualizar las necesidades humanas fundamentales.

Aprender y aprehender la autoconfianza.

Parece también acertado concluir que la confianza y la seguridad en una o uno mismo está en relación con la confianza que se le haya mostrado a lo largo de su infancia y con las expectativas que se tienen del niño y/o la niña a partir de la propia experiencia (Pág. 67-5). Esto es, si una persona adulta tiene una alta confianza en sí misma, también la cree y la desea en su hija o hijo, lo que supone un doble referente: la experiencia aprehendida de sus progenitores y la confianza que se les ha depositado: ambas pueden concebirse –aunque sea de manera inconsciente- como una oportunidad para sí mismo/a.

De la confianza que se tenga en los y las jóvenes deriva también la libertad que se les da, convirtiéndose ésta en una herramienta para su propia madurez. En el contexto de esta libertad se encuentran también las referencias más plausibles a la comunicación y el respeto porque, en aquellas familias en cuyos vástagos no se confía, la libertad tiene un valor empobrecido por la imposibilidad de una comunicación de igual a igual que se convierta en soporte del respeto mutuo imprescindible para una auténtica libertad de un individuo necesariamente social.

El tándem coche-televisión: una agresión al pleno desarrollo de las personas.

Pero que en una familia no existan otros referentes para sus hijos e hijas depende de la relación que mantenga ésta con su entorno y, en este sentido, juega un papel crucial la relación que puede establecerse entre el coche y la televisión (Pág. 69-1). Ha sido recurrente la expresión del miedo que provoca en las personas adultas la cada vez mayor ocupación por el coche del espacio urbano (Pág. 69-2: “Cuando nos vinimos del pueblo a la ciudad mis padres se volvieron más proteccionistas por miedo al tráfico), con lo que ello supone de pérdida de espacios para el encuentro de la comunidad en la que está inserta la familia. A consecuencia de esto, la televisión –y probablemente también el ordenador- se convierte en la principal herramienta a través de la cual cada vez más niños, niñas y jóvenes interactúan con el exterior –no necesariamente cercano-, con lo que ello conlleva de pérdida de control educativo sobre las percepciones, los valores y las respuestas a la realidad con que maduran. El tándem coche-televisión se convierte de esta manera, además de un obstáculo importante para la comunicación en la familia, en una agresión de hondo calado a la labor educativa que el mundo adulto afronta en al menos una de las cuatro habilidades necesarias para la emancipación: la pertenencia, pero que también ha de afectar a la autoestima, la autonomía y la coherencia en alguna medida.

Estas conclusiones son muy importantes si se tiene en cuenta que la reducción de los espacios de ocio y de encuentro con el entorno pueden ser el fundamento de la ausencia de habilidades –o al me-

nos de su mención, lo que ya es ilustrativo- como la tolerancia, la solidaridad, la sensualidad, la intuición, la imaginación, la conciencia crítica, la entrega y la convicción a favor de un modelo de ocio que, como ya se ha dicho, no permite recrear espacios y fórmulas de vida diferentes a los previamente estandarizados: los niños y niñas sólo tienen como referencia el modelo familiar.

El hogar familiar: una tendencia a la unificación de criterios en la cuestión de género.

Por fin, puede decirse que si bien no se han encontrado diferencias sustanciales en las perspectivas que padres y madres proyectan en sus vástagos por cuestiones de género, sí que puede decirse que en lo que respecta a la relación de los y las jóvenes con la casa que habitan, en la mayoría de las ocasiones siguen siendo las madres quienes se responsabilizan de su mantenimiento, lo que no deja de suponer un impedimento en el aprendizaje de la capacidad para desenvolverse en el ámbito familiar. Al respecto, puede señalarse que, en las familias en que se procuran unas estrategias educativas a medio y largo plazo, se hace un esfuerzo porque los niños y jóvenes varones se impliquen en dichas labores (Pág. 71-3) pero que, no obstante, en otras familias se ha encontrado una tendencia a eximir no sólo a los hombres sino que también a las mujeres ("Mi madre ha llevado siempre la carga del hogar, pero a mí no me han educado como mujer de mi casa [3:MNB]), de manera en alguna medida deliberada, de las responsabilidades del hogar en un intento de priorizar los estudios e incrementar las expectativas laborales de sus hijos y/o hijas.

Así, como en la mayoría de las familias no aparecen estrategias educativas encaminadas al aprendizaje del manejo de la economía y la organización del tiempo, cuando los y las jóvenes abandonen el hogar familiar serán asignaturas pendientes de las que la observación directa habrá sido el único referente.

Líneas generales de intervención

A tenor de todo lo que se ha ido recogiendo en esta investigación, se pueden trazar una serie de propuestas que, desde la perspectiva de la educación social, incidan en el individuo desarrollando su “sociabilidad a lo largo de su vida, circunstancias y contextos promoviendo su autonomía, integración y participación crítica, constructiva y transformadora en el marco sociocultural que le envuelve” (Riera:1998). Propuestas que, en base a los resultados obtenidos en esta investigación, es fundamental acometer desde tres perspectivas: la de padres y madres, la de hijos e hijas y la de los espacios públicos.

En cuanto a la perspectiva de las personas adultas, la puesta en marcha de herramientas que fomenten la mejora de su calidad de vida, ampliando sus perspectivas e intereses personales se dibuja fundamental para que puedan darse influencias madurativas en la juventud. Es imprescindible incidir en el uso y disfrute a título personal y en pareja de, por lo menos, el tiempo de ocio; fomentando alternativas que favorezcan el autoconocimiento, la autoestima y la asertividad.

En este sentido, no se puede pasar por alto, como ya se ha dicho antes, la necesidad de provocar un enriquecimiento de la vida de padres y madres equilibrando el acceso al mundo laboral y la dedicación a la familia de ambos con otras estrategias que mejoren sus habilidades en pos de una plena actualización de las necesidades, entendidas éstas desde una comprensión compleja del ser humano, que debe ir más allá de la vivienda, la familia y lo laboral.

Además se hace necesaria una formación para personas adultas encaminada a la toma de conciencia de la importancia del proceso de emancipación como trayectoria vital hacia la madurez de las personas (y especialmente de la juventud), así como también de la importancia de los propios modelos de vida en la transmisión de habilidades, herramientas, valores y actitudes a los y las jóvenes.

Una toma de conciencia de tales características provocarían la reflexión y el compromiso con la puesta en marcha de estrategias encaminadas a

una auténtica emancipación de la juventud lo que, además, es imprescindible para la consecución de jóvenes coherentes en su madurez.

En lo que se refiere a la perspectiva de la juventud, es importante la promoción de medidas encaminadas al uso y disfrute "multidisciplinar" del tiempo de ocio y que fomenten la pertenencia al entorno sociocultural y medioambiental inmediato desde la infancia.

Además, es imprescindible promover medidas y actuaciones desde lo sociocultural que se centren en el desarrollo de habilidades relacionadas con la autoestima, la pertenencia, la autonomía y la coherencia con una perspectiva constructiva que supla las carencias que puedan encontrar en sus núcleos familiares, convirtiendo al o la joven en artífice no sólo de su propia madurez sino también en vehículo de transmisión de otra manera de posicionarse frente a la familia, recreando así una nueva concepción de ésta.

Medidas encaminadas a la estabilidad laboral y el acceso a la vivienda no tienen más que un carácter complementario en el enfoque de la emancipación que se viene tratando, lo que no significa que no se trate de una motivación importante a través de la cual incitar a la reflexión y el compromiso de la juventud con su propia realidad. Valga de ejemplo la propuesta que se hizo en la investigación sobre la realidad juvenil en Antequera (Rubio:2005) en la que se proponía la creación de una oficina para la vivienda que promoviera, entre otras cosas, las cooperativas de autoconstrucción de viviendas "como la alternativa más económica y plausible para la juventud" pero que es, además y sin ninguna duda, una herramienta para el fomento y la mejora de las cuatro habilidades categóricas a las que se hace referencia de manera continua en esta investigación.

Y para todo ello es fundamental, por fin, la promoción de los espacios públicos como espacios de encuentro de y para la ciudadanía. En este sentido es imprescindible tomar en cuenta actuaciones que, ocupando de hecho los espacios públicos tanto espontánea como organizadamente, reivindiquen la normalización de su uso para las personas a la vez que las necesarias restricciones para los vehículos a motor.

Finalmente, medidas de otra índole que resultarían positivas para la pretensión de mejora del proceso de emancipación, sería el impulso de medidas legislativas “para la igualdad de género” que promovieran y regularan la presencia equitativa en el hogar de los padres, fomentando así el mayor contacto afectivo de éstos con sus hijos y/o hijas y originando a su vez en ellos y sus vástagos la diversificación en el empleo de los tiempos y compromisos en el hogar.

Además, la implantación en la educación formal de una asignatura que promoviera la "Educación para la paternidad y la maternidad" supondría un importante avance en la toma de conciencia de los y las jóvenes de sus posibilidades, responsabilidades e influencias ineludibles en los procesos educativos de quienes serán sus hijos e hijas, promoviendo además otros conceptos de familia que no sólo afectarán a sus futuras relaciones sino que les convertirán, a través de la reflexión, en los y las creadoras de nuevos roles en sus familias actuales.

Bibliografía

AGUILAR IDÁÑEZ, M.J, y ANDER-EGG, E. (1999). Diagnóstico Social. Concepto y metodología. Albacete: Instituto de Ciencias Sociales Aplicadas.

AUSUBEL, D; NOVAK, J. y HANESIAN, H. (1990). Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo. México: Editorial Trillas.

BAS PEÑA, E. (2002). El grupo de discusión. En LÓPEZ NOGUERO, F. y POZO LLORENTE, T. (Coordinadores). Investigar en educación Social. Sevilla: Universidad de Sevilla.

BOOTH, ALAN, ANN G. CROUTER Y MICHAEL J. SHANAHAN EDS. (1999): Transitions to Adulthood in a Changing Economy. No work, No family, No Future? Westport: Praeger.

CANALES, M. y PEINADO, A. (1995). Grupos de discusión. En DELGADO, J. M. y GUTIÉRREZ, J. (coordinadores). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales. Madrid: Editorial Síntesis.

CASARES SÁNCHEZ, J. (1997). Diccionario ideológico de la lengua española. Barcelona: Gustavo Gili.

CEMBRANOS DÍAZ, F. (2004). Televisión, interacciones sociales y poder. Intervención psicosocial: Revista sobre igualdad y calidad de vida. Vol. 13 - Nº. 1. Pags. 21-38. Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos.

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL (2002). La Emancipación de los jóvenes y la situación de la vivienda en España. Madrid: Consejo Económico y Social.

COROMINES I VIGNEAUX, J. (1991). Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico. Madrid: Editorial Gredos, S.A.

RINCÓN, D; ARNAL, J; LATORRE, A. y SANS, A. (1995). Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales. Madrid: Dykinson.

ELZO, J., FEIXA, C. y JIMÉNEZ-SALINAS, E. (2006). Jóvenes y valores, la clave para la sociedad del futuro. Barcelona: Fundación La Caixa.

ESCUADERO, JOSÉ (2004). Análisis de la realidad local. Técnicas y métodos de investigación desde la Animación Sociocultural. Madrid: Narcea, S.A. de ediciones.

FERNÁNDEZ ESQUINAS, M, ESCRIBÁ COEDÁ, M. A. y ROBLES RODRÍGUEZ, S. (2003). La situación social de lo jóvenes en Andalucía. Sevilla: Instituto Andaluz de la Juventud.

FERNÁNDEZ ESQUINAS, M. y RUIZ RUIZ, JORGE. (2003). Las Razones de los jóvenes. Discursos de los jóvenes andaluces. Sevilla: Instituto Andaluz de la Juventud.

GAVIRIA SABBAH, S. (coordinadora). (2005). Revista de estudios de Juventud: Autonomía de la juventud en Europa. Madrid: Instituto de la Juventud.

GIL CALVO, E. Emancipación tardía y estrategia familiar (el caso de los hijos que ni se casan ni se van de casa) en MORENO MINGUEZ, ALMUDENA (coordinadora). (2002). Revista de estudios de juventud: Emancipación y familia. Madrid: Instituto de la Juventud.

GIOBELLINA BRUMARA, F (coordinador). (1995). Técnicas de la Investigación Social. Córdoba: Nueva escuela Publicaciones.

GOMES, C. (2001). Procesos sociales, población y familia: Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones. México DC: Flacso.

GONZÁLEZ BLASCO, P. (dirección). (2006). Jóvenes Españoles 2005. Madrid: Fundación Santa María.

GUTIÉRREZ NIETO, C. (2002). El estudio de casos. En LÓPEZ NOGUERO, F. y POZO LLORENTE, T. (Coordinadores). Investigar en educación Social. Sevilla: Universidad de Sevilla.

HERRERA MENCHÉN, M. M. (1998). El desarrollo de procesos de acción socioeducativa desde la perspectiva de la animación sociocultural. Sevilla: Universidad de Sevilla.

HERRERA MENCHÉN, M. M. (2002). La técnica de encuesta en investigación social. En LÓPEZ NOGUERO, F. y POZO LLORENTE, T. (Coordinadores). Investigar en educación Social. Sevilla: Universidad de Sevilla.

HIDALGO VEGA, A. y PÉREZ CAMARERO, S. (2004). Aspectos salariales de los jóvenes trabajadores. Madrid: Instituto de la Juventud.

LÓPEZ NOGUERO, F. y POZO LLORENTE, T. (Coordinadores). (2002). Investigar en educación Social. Sevilla: Universidad de Sevilla.

LORENTE, S., BERNETE, F. y BECERRIL, D. (2004). Jóvenes, relaciones familiares y tecnologías de la información y de la comunicación. Madrid: Instituto de la Juventud.

MALDONADO GONZÁLEZ, C. (1996) Clave. Diccionario de uso del español actual, Prólogo de Gabriel García Márquez, Madrid: Ediciones SM.

MARTÍN SERRANO, M. y VELARDE HERMIDA, O. (2001). Informe juventud en España 2000. Madrid: Instituto de la Juventud.

MAX-NEEF, MANFRED A. (1998). Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. Barcelona: Icaria Editorial, S.A.

MOLINER RUIZ, M. (1998). Diccionario de María Moliner. 2ª edición. Madrid: Editorial Gredos, S.A.

MORENO MÍNGUEZ, A. (coordinadora). (2002). Revista de estudios de Juventud: Emancipación y familia. Madrid: Instituto de la Juventud.

NUÑEZ HURTADO, C. (1998). *Reflexiones sobre la Educación Popular ante el siglo XXI*. En PÉREZ SERRANO, GLORIA (Coordinadora). (1998). Contexto Cultural y Socioeducativo de la Educación Social. Sevilla: Universidad de Sevilla.

OBSERVATORIO JOVEN DE LA VIVIENDA. (2005). Boletín número 11 segundo trimestre 2005: El acceso de los y las jóvenes a la vivienda libre y protegida. Madrid: Consejo de Juventud de España.

PÉREZ SERRANO, G. (coordinadora). (2000). Familia, grupos de edad y relaciones intergeneracionales. Sevilla: Consejería de Relaciones Institucionales. Junta de Andalucía.

PÉREZ SERRANO, G. (Coordinadora). (2000). Modelos de Investigación Cualitativa en educación Social y Animación Sociocultural. Aplicaciones Prácticas. Madrid: Narcea S.A. de Ediciones.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2000). Diccionario de la lengua española. Vigésima primera Edición. Madrid: Editorial Espasa Calpe, S.A.

Real Academia Española: Asociación de Academias de la Lengua Española. (2005). Diccionario panhispánico de dudas. Madrid: Editorial Santillana, S.A.

RIERA ROMANÍ, J. (1998). Concepto, Formación y Profesionalización del educador social, el trabajador social y el pedagogo. Valencia: Ed. Nau Llibres.

RUBIO ROSENDO, M. (2005). Reflexiones sobre el papel de la Animación Sociocultural ante los grandes retos de este siglo y a la luz de la Educación Popular. Málaga: Grupo Pandora.

RUBIO ROSENDO, M. (2005). Antequera, realidad y perspectivas desde su juventud. Málaga: Ayuntamiento de Antequera.

RUDOLPH SCHAFFER, H. (1996). Desarrollo Social. México DC: Editorial Siglo XXI.

SIERRA BRAVO, RESTITUTO (1998). Técnicas de Investigación Social. Madrid: Paraninfo.

SOCA, R. (2004): La fascinante historia de las palabras. Uruguay: Del escritor al Lector.

STAKE, R. (1998): Investigación con estudio de casos. Madrid: Morata.

Índice de cuadros y esquemas

Cuadros:

- 1.** Conclusiones sobre la emancipación recogidas en el artículo de Rubio: 2005. Pág. 10.
- 2.** Tipos de emancipación (Fernández, Escrivá y Robles: 2003-145). Pág. 17.
- 3.** Porcentaje de jóvenes que vivían con sus padres en Europa en 1996. Eurostat, enquête forces de travail. Pág. 19.
- 4.** Lugar de convivencia según edad y sexo. (Fernández, Escrivá y Rodríguez: 2003-122). Pág. 22.
- 5.** Actitudes de los jóvenes hacia el abandono de la casa de los padres . (Fernández, Escrivá y Rodríguez: 2003-124). Pág. 22.
- 6.** Razones por las que se cree que los jóvenes tienden a vivir en casa de sus padres más tiempo que antes. Multirrespuesta. (Fernández, Escrivá y Rodríguez: 2003-126). Pág. 23.
- 7.** Propuesta de habilidades que conforman la madurez. Elaboración propia. Pág. 30.
- 8.** Estadísticas de población juvenil en Antequera. Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística de 2001. Pág. 35.
- 9.** Percepción de sus propias necesidades de la juventud antequerana. Pág. 42.
- 10.** Esquema de entrevistas a realizar. Pág. 53.
- 11.** Jóvenes entrevistados y entrevistadas. Elaboración propia. Pág. 54.
- 12.** Adultos y adultas entrevistadas. Elaboración propia. Pág. 55.
- 13.** Guía de las entrevistas. Elaboración propia. Págs. 56.
- 14.** Modelo de matriz comparativa. Elaboración propia. Pág. 57.
- 15.** Linealidad en la comparativa de casos. Elaboración propia. Pág. 59.

16. Distinción de casos según circunstancias diferenciadoras. Elaboración propia. Pág. 53.

Esquemas:

1. Relación entre habilidades categóricas. Pág. 31.

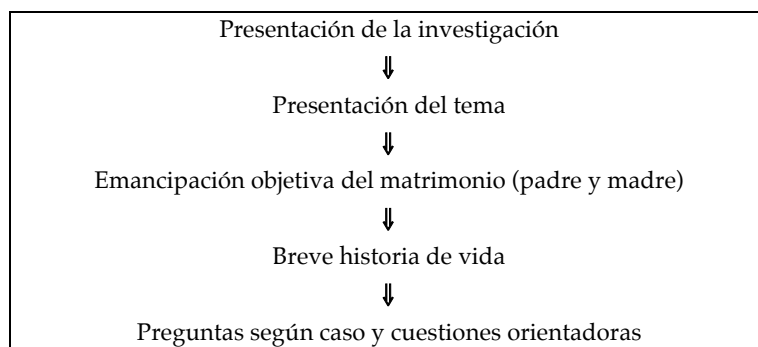
2. Esquema general de la investigación. Elaboración propia. Pág. 51.

3. Desarrollo de las entrevistas. Elaboración Propia. Pág. 55.

Anexos

Anexo 1. Guía para las entrevistas

Forma: Guión a seguir



Contenido: Cuestiones orientadoras a tener en cuenta durante la entrevista:

<i>Habilidad categórica</i>	Habilidades	Cuestiones orientadoras
Autoestima	equilibrio, cuidado, humor, asertividad, salud, despreocupación, tranquilidad	Sentirse seguro, sentido del humor, confianza en sí mismo, estado de salud, variabilidad del carácter, serenidad o inquietud, descanso, dormir bien, ser optimista, ser introvertido, variabilidad del carácter, saber pedir, saber hacer críticas, respeto a sí mismo, capacidad de defensa, sexualidad, hacer ejercicio
Pertenencia	adaptabilidad, receptividad, apertura, tolerancia respeto, solidaridad, generosidad, sensualidad, curiosidad, asombro	Saber escuchar, respetar criterios ajenos, buscar el acuerdo, modificar decisiones, soledad / compañía, asombrarse por algo, prestar atención, ser paciente, ser agresivo, ser abierto, “salirse de quicio”, toma de decisiones
Autonomía	racionalidad, conciencia, crítica, rebeldía, diferencia, audacia, inventiva, intuición, imaginación,	Pensarse las cosas, saber argumentar, respeto a las normas, valentía / miedos, creatividad, diferente a las demás, intuición / reflexión, ser desenvuelta, ser crítica, tener iniciativa, resolver problemas, ser fuerte / débil, ser influenciable, correr riesgos, paternidad / maternidad
Coherencia	voluntad, entrega, convicción, disciplina, disposición, pasión	Ser constante, ser disciplinada, sentirse apasionada, empezar cosas y no acabarlas, ser metódica, ser cumplidora, ser cuidadosa, ser convincente, aprender de los errores, tiempo libre, tranquilidad, saber decir no

HOMBRES		MUJERES		
EMANCIPADOS	Les hemos incitado a que fueran autónomos en todos los aspectos. Llegamos a un acuerdo: no tenían hora de llegada si luego contaban con quién y dónde habían estado. El nos dijo un día que al siguiente se iba a vivir con su pareja y, aunque nos pilló por sorpresa, le dijimos que si él lo veía bien, ellos también. Tenemos una vida activa como pareja. No entendimos ni compartimos que dejara la carrera, pero tampoco le insistimos. Les insistieron en que se fueran a estudiar fuera. El deseo de que no se vayan no es más que falta de confianza en que puedan afrontar una realidad. A él le venía bien la estabilidad emocional que le supuso irse con su pareja. Al principio nos preocupaba el riesgo de que ella se pudiera quedar embarazada o le hicieran algo, pero hemos intentado que eso no fuera un impedimento.	Hemos disfrutado siempre con poco. Nos liberamos cuando ellos no están. ¡Anda que no tenemos cosas que hacer cuando nos quedemos solos! Los conflictos se resuelven hablando, porque no hablar no soluciona nada. No somos amigos de nuestros hijos: somos sus padres. Estamos orgullosos de ellos. Hemos procurado no hacer diferencias por razón de sexo. Hemos criado personas que supieran valerse por sí mismas. Hemos procurado educarles en la responsabilidad: que sean responsables, que tengan luces y que estén a gusto, esa es la mayor.	Les hemos incitado a que fueran autónomos en todos los aspectos. Llegamos a un acuerdo: no tenían hora de llegada si luego contaban con quién y dónde habían estado. El nos dijo un día que al siguiente se iba a vivir con su pareja y, aunque nos pilló por sorpresa, le dijimos que si él lo veía bien, ellos también. Tenemos una vida activa como pareja. No entendimos ni compartimos que dejara la carrera, pero tampoco le insistimos. Les insistieron en que se fueran a estudiar fuera. El deseo de que no se vayan no es más que falta de confianza en que puedan afrontar una realidad. A él le venía bien la estabilidad emocional que le supuso irse con su pareja. Al principio nos preocupaba el riesgo de que ella se pudiera quedar embarazada o le hicieran algo, pero hemos intentado que eso no fuera un impedimento.	
	Mis padres siempre han confiado mucho en mí. Siempre les pido consejo en mis decisiones más importantes. Los conflictos siempre los resolvimos llegando a acuerdos, con muchos argumentos. He pasado temporadas fuera de la ciudad. Mis padres nos han respetado mucho: todo siempre con muchas razones.	Yo siempre jugaba con los niños (padre). Hemos estado muy atentos a él, incluso participando de la AMPA. No esperábamos que encontrara trabajo con el alpinismo. Es vago para estudiar, pero buena gente. Yo dejé el trabajo cuando nos casamos y hasta que las necesidades económicas me obligaron a volver a trabajar, me dediqué a las tareas del hogar (madre). Respeta a la familia, que es lo importante. Con 21 años me fui a vivir con unos amigos y a los dos años volví a casa de mis padres para ahorrar para un piso. A los seis meses me fui con mi pareja. Mi padre siempre ha sido muy consecuente conmigo, ha cumplido todo lo que me ha prometido y siempre ha confiado en mí. Mi madre ha sido muy arropadora. No soy miedoso, suelo afrontar los problemas. No me pienso las cosas más de dos veces. Mis padres no tienen mucho tiempo libre.	No nos daba miedo que saliera de noche, salvo por el coche. Nos preocupaban sus “junteras”. Nunca hemos tenido ningún problema con sus parejas. Le empecé a dar la píldora cuando cumplió 16 años (madre). Es lista, lo que se propone lo saca. Confiamos en ella, aunque a veces le tenemos que parar los pies. Ella es muy buena madre, siempre está pendiente de su hijo. Estuve toda su luna de miel llorando, pero ahora no la echo de menos porque estamos prácticamente juntas todos los días. La niña es el ojito derecho de su padre. Siempre he sido estricto, aunque reflexivo (padre). Siempre he tenido negocios y me han ido bien. Me da miedo defraudar a mi padre, que me salga mal mi matrimonio y que le suceda algo a mi hijo. Mis padres me apoyan en todo lo que hace falta. Mis padres han apoyado siempre mis decisiones aunque no les pareciera muy acertadas. Con mi primera pareja, mi madre me acompañó al médico para que me recetase la píldora. Mis padres no han sido miedosos con nosotros, salvo en circunstancias especiales, que mi padre salía por la noche a ver dónde y con quién estábamos. Siempre he tenido mucha libertad en casa. En mi familia no nos cuesta hablar de ningún tema.	Él me alentó a que saliera a estudiar fuera. Me aconsejan cuando creen que me estoy equivocando. Mi padre es estricto, aunque escucha y luego recapacita. En casa se tomaban muchas decisiones en conjunto. En casa nunca hemos hablado nada de sexo. De pequeña me costaba mucho trabajo integrarme en el colegio. Mi padre es quien más siente mi marcha. Vivir lejos de casa ha sido mi experiencia de aprendizaje más fuerte. Mi padre también participa de las tareas del hogar. Mis padres han procurado siempre que yo no dependiera económicamente de ningún hombre.
NO EMANCIPADOS	Confiamos en ellos. Desde pequeños les introdujimos en la cocina y en las cosas de la casa a los dos sin diferencias, ya que tampoco las había entre nosotros. Yo me he encargado siempre de ellos porque dejé el trabajo cuando nacieron; les voy a echar mucho de menos. La comida es el momento de encuentro y comunicación. Hemos tenido muchísima confianza en ellos siempre porque han sido bastante autónomos. Lo que nos ha parecido mal se lo hemos dicho siempre. Nosotros nos separamos una temporada y ello les afectó, aunque no deja de ser una experiencia más. La niña y el padre tiene caracteres similares y congenian muy bien, y a mí me pasa con el niño. Le teníamos miedo a las drogas y las amistades que se pudieran echar. Si me metiera en un piso lo haría sólo porque nunca se sabe qué puede pasar. Aunque tenga rabietas no soy rencoroso, se me pasa el enfado en diez minutos. Me daría pena separarme de mis padres y mi hermana. Mi padre es más exigente conmigo que con mi hermana. Mis padres son personas muy abiertas, casi siempre he podido hablar de todo con ellos. Me han enseñado a valorar lo que tengo y lo que he conseguido a través de mi propio esfuerzo. Me echarán de menos cuando me vaya. Siempre han visto en mí una madurez de saber decir “no” cuando llega el momento. Los miedos de mis padres han hecho que yo sea precavido y que no me guste correr riesgos. Me dan miedo lo nuevo, aunque cada vez lo llevo mejor.	Los conflictos se han resuelto hablando. Aunque mis padres han sido bastante estrictos, mi madre siempre acaba entendiéndome. Al principio, con mi pareja eran bastante reticentes. Mis padres son bastante miedosos. Mis padres confían en mí porque soy bastante formal. Mi madre hace las cosas de la casa, aunque cree que no me costará trabajo porque soy organizado. Quiero irme a vivir cerca de mis padre y visitarles a menudo. Al principio nos costará mucho a mí y a mi madre.	Mis padres han sido muy protectores. Mis padres a veces me piden consejo a veces. Están muy orgullosos de mí.	Confiamos en ellos. Desde pequeños les introdujimos en la cocina y en las cosas de la casa a los dos sin diferencias, ya que tampoco las había entre nosotros. Yo me he encargado siempre de ellos porque dejé el trabajo cuando nacieron; les voy a echar mucho de menos. La comida es el momento de encuentro y comunicación. Hemos tenido muchísima confianza en ellos siempre porque han sido bastante autónomos. Lo que nos ha parecido mal se lo hemos dicho siempre. Nosotros nos separamos una temporada y ello les afectó, aunque no deja de ser una experiencia más. La niña y el padre tiene caracteres similares y congenian muy bien, y a mí me pasa con el niño. Le teníamos miedo a las drogas y las amistades que se pudieran echar.
HOMBRES		MUJERES		

Leyenda: Padre y/o madre con estudios superiores Padre y/o madre con estudios medios Padre y/o madre con estudios básicos

Anexo 3: Matriz de la Pertenencia

HOMBRES			MUJERES			
EMANCIPADOS	Les hemos incitado a que fueran autónomos en todos los aspectos. Tenemos muy buena relación con sus amistades. Tenemos una vida activa como pareja. Ellos sabían que no había ningún tipo de problema moral porque se plantearan vivir en pareja sin optar por el matrimonio.	Él no tiene ni idea de las cosas de la casa. En nuestro tiempo libre nos gusta ir al campo. Nunca les dejé meter el dedillo en el Marí Brizard. Los conflictos se resuelven hablando, porque no hablar no soluciona nada. No somos amigos de nuestros hijos: somos sus padres. Hemos criado personas que supieran valerse por sí mismas.	Yo siempre jugaba con los niños (padre). Han estado atentos, incluso participando en la APA. En el tiempo libre salimos a cenar y tomar cervecitas . Yo dejé el trabajo cuando nos casamos y hasta que las necesidades económicas me obligaron a trabajar, me dediqué a las tareas del hogar (madre). Respeta a la familia, que es lo importante.	Nos preocupaban sus “junteras”. La niña es el ojito derecho de su padre. Soy estricto, aunque reflexivo (padre). Siempre he tenido negocios y me han ido bien.	He estado de campamentos de pequeña y seis meses en el extranjero con una beca. Las diferencias de trato con respecto a mi hermano estaban relacionadas con una necesidad mayor de protegerme. En casa se hablaba del sexo con normalidad. Siempre he estado muy unida a mi madre, quien me dedicaba todo su tiempo libre. Ahora nos llamamos a diario. Me costó mucho trabajo asumir los cambios de ciudad porque me sentí abandonada.	En casa se tomaban muchas decisiones en conjunto. Nunca escondí a mis padres dónde estaba por si me pasaba algo. De pequeña me costaba mucho trabajo integrarme en el colegio. Me siento atada al pueblo sólo por mi familia. Vivir lejos de casa ha sido mi experiencia de aprendizaje más fuerte. Mi padre también participa de las tareas del hogar.
	Generalmente mi madre llevaba la casa, pero durante las vacaciones hacíamos turnos de trabajo. Mi cuarto siempre fue mío. Los conflictos siempre los resolvimos llegando a acuerdos, con muchos argumentos. Cuando nos vinieron del pueblo a la ciudad mis padres se volvieron más proteccionistas por miedo al tráfico.	Antes, yo era el responsable de mi habitación y ayudaba en la cocina. No he tenido grandes conflictos. Los valores en que más me han insistido han sido el respeto, la puntualidad y la seriedad. Jugaba mucho en la calle porque no pasé mi infancia en la ciudad.	Mi madre dejó el trabajo de joven y se dedica a las cosas de la casa.	Somos una familia muy unida: nos gusta hacer actividades juntos. Aunque estoy casada es como si no me hubiera ido de mi casa porque seguimos haciéndolo todo juntos. Mis padres me apoyan en todo lo que hace falta. Mis padres no han sido miedosos con nosotros, salvo en circunstancias especiales, que mi padre salía por la noche a ver dónde y con quién estábamos. Siempre he tenido mucha libertad en casa. En mi familia no nos cuesta hablar de ningún tema.		
NOEMANCIPADOS	La comida es el momento de encuentro y comunicación, que hay bastante. Lo que nos ha parecido mal se lo hemos dicho siempre. Nosotros nos separamos una temporada y ello les afectó, aunque no ha dejado de ser una experiencia más.	En la ciudad nos daba miedo que el niño jugara en la calle.	No cumplía los castigos que me imponía mi madre. De pequeño tenía paga y ahora soy yo quien le da parte de mi sueldo a mi madre. Nos repartimos las tareas de la casa porque mi madre siempre nos ha exigido que las hiciéramos. Siempre fui muy callejero y muy de jugar con mis amigos. Aunque en mi casa siempre he tenido límites, también he tenido mucha libertad para decidir.	Mis padres han sido muy protectores. Siempre han querido que fuera autónoma, que no tuviera que depender de ningún hombre. Aunque siempre fueron muy estrictos conmigo, no se ha sentido cohibida: hacía lo que quería pero con unos límites. Mi madre ha llevado siempre la carga del hogar, pero a mí no me han educado como mujer de mi casa. No me fui a vivir a Francia con mi pareja porque no podía hacerle eso a mis padres.	Cuando no le interesa una persona pasa de ella. No nos gustan las malas junteras.	La comida es el momento de encuentro y comunicación, que hay bastante. Lo que nos ha parecido mal se lo hemos dicho siempre. Nosotros nos separamos una temporada y ello les afectó, aunque no ha dejado de ser una experiencia más.
	Si me metiera en un piso no lo haría con mi novia, porque nunca se sabe qué puede pasar. En casa solemos reconocer nuestros errores. Me gusta ser una persona informada.	Los conflictos se han resuelto hablando. Al principio, con mi pareja eran bastante reticentes. Mis padres son bastante miedosos. Quiero irme a vivir cerca de mis padre y visitarles a menudo.				Mi madre me echaría de menos más que nadie, porque sé que mi padre se alegraría porque es lo que quiero. Mi hermano y yo no pintamos nada en la relación de pareja de mis padres, aunque sí como familia. Desde que quitamos la televisión de la cocina, nuestras comidas son debates. El valor más importante de mi madre es la familia, estar juntos. El de mi
					padre la necesidad de luchar por aquello quieras. Además mucho respeto: no imponerle nada a nadie y respetar a cada cual como es.	
HOMBRES			MUJERES			

Leyenda: ■ Padre y/o madre con estudios superiores ■ Padre y/o madre con estudios medios ■ Padre y/o madre con estudios básicos

HOMBRES		MUJERES			
EMANCIPADOS	Les hemos incitado a que fueran autónomos en todos los aspectos. Sus cuartos eran suyos y se las tenían que apañar. Llegamos a un acuerdo: no tenían hora de llegada si luego contaban con quién y dónde habían estado (sin entrar en detalles). Él nos dijo un día que al siguiente se iba a vivir con su pareja y aunque nos pilló por sorpresa, le dijimos que si él lo veía bien, ellos también. Tienen una vida activa como pareja. No entendimos ni compartimos que él dejara la carrera, pero tampoco le insistimos. Les insistimos en que se fueran a estudiar fuera. Cuánto antes levanten el vuelo, mejor para ellos. Les decíamos que a los 25 se les acaba el contrato. Al principio nos preocupaba que ella se pudiera quedar embarazada o le hicieran algo, pero intentamos que ello no fuera un impedimento. Ellos sabían que no había ningún tipo de problema moral porque se plantearan vivir en pareja sin optar por el matrimonio. El embarazo está muy bien siempre que se quiera. Hay que saber acompañar sin monopolizar el proceso de madurez. Generalmente mi madre llevaba la casa, pero durante las vacaciones hacíamos turnos de trabajo. Mi cuarto siempre fue mío. La gestión económica la he aprendido realmente al independizarse. Siempre les pido consejo en mis decisiones más importantes. Cuando nos vinieron del pueblo a la ciudad mis padres se volvieron más proteccionistas por miedo al tráfico. He pasado temporadas fuera de la ciudad.	Ero más me costó a mí dejarlo: de mayor ha sido monitor. Hemos disfrutado siempre con poco. Nunca nos hemos metido en sus decisiones. Hemos procurado que conocieran la realidad en la que viven. Los conflictos se resuelven hablando, porque no hablar no soluciona nada. Nunca les esperamos despiertos, aunque tuvimos que hacernos “los locos” más de una vez. Nos ha costado más trabajo las relaciones de ella, aunque nunca le hemos dicho nada. Hemos procurado no hacer diferencias por razón de sexo. ¡Anda que no tenemos cosas que hacer cuando nos quedemos solos! A ella la veíamos muy a gusto con el muchachito y ¿para qué me iba a meter si con su edad yo ya estaba casada? Que sean responsables, que tengan luces y que estén a gusto, esa es la mayor. Quien quiera aprender a nadar, tiene que beber los buchets: nadie puede beberlos por ellos. Antes deirme me sentía capaz de afrontar las tareas de la casa, pero cuando me independicé fue lo que más quebraderos de cabeza me produjo. Antes, yo era el responsable de mi habitación y ayudaba en la cocina. Nunca tuve broncas con mis padres por la hora de salida o lo que hiciera por las noches. Mis padres se han fiado de mí porque siempre ha demostrado tener las ideas claras, aunque muchas veces me piden que sea prudente. Mi madre se dedica al hogar, gran parte de su vida somos sus hijos y su madre.	Las cosas de la casa las hacemos el matrimonio y las niñas y no es por machismo sino por costumbre. Le dábamos paga y lo que necesitara. En el tiempo libre salimos a cenar y tomar cervecitas. Dejé el trabajo cuando nos casamos y hasta que las necesidades económicas me obligaron a trabajar, me dediqué a las tareas del hogar. Las cosas de la casa las hacemos el matrimonio y las niñas. Nunca tuvo paga, le compraron siempre lo que quiso y cuando empezó a trabajar no participó de la economía familiar. La casa la lleva ella. Y a cocinar aprendió en el trabajo. Mi madre ha sido muy arropadora. No soy miedoso, suelo afrontar los problemas. No me pienso las cosas más de dos veces.	De chicos tenían paga y si querían algo tenían que juntar para tenerlo. A él le costó mucho quedarse en su primer campamento, pero más me costó a mí dejarlo: de mayor ha sido monitor. Hemos disfrutado siempre con poco. Nunca nos hemos metido en sus decisiones. Hemos procurado que conocieran la realidad en la que viven. Los conflictos se resuelven hablando, porque no hablar no soluciona nada. Nunca les esperamos despiertos, aunque tuvimos que hacernos “los locos” más de una vez. Nos ha costado más trabajo las relaciones de ella, aunque nunca le hemos dicho nada. Hemos procurado no hacer diferencias por razón de sexo. ¡Anda que no tenemos cosas que hacer cuando nos quedemos solos! A ella la veíamos muy a gusto con el muchachito y ¿para qué me iba a meter si con su edad yo ya estaba casada? Que sean responsables, que tengan luces y que estén a gusto, esa es la mayor. Quien quiera aprender a nadar, tiene que beber los buchets: nadie puede beberlos por ellos. Le comprábamos lo que quería si se podía, pero no tenía paga. Nos preocupaban sus “junteras”. Empecé a darle la píldora cuando cumplió 16 años (madre). No entendimos la premura por casarse que tenía. La niña es tan lanzada como su padre. Confiamos en ella, aunque a veces le tenemos que parar los pies. Ella era la responsable de “sus papeles”. La sigo acompañando siempre al médico. Siempre he tenido negocios y me han ido bien. Le enseñamos a colaborar en las cosas de la casa. Le han criado para que sepa buscarse la vida. Querían que su hija estudiara empresariales. Somos una familia muy unida: nos gusta hacer actividades juntos. Aunque estoy casada es como si no me hubiera ido de mi casa porque seguimos haciéndolo todo juntos. Mis padres me apoyan en todo lo que hace falta. Mis padres han apoyado siempre mis decisiones aunque no les pareciera muy acertadas. Aunque tenía paga, me daban lo que le hiciera falta pero sin exagerar. En casa me han enseñado a organizarse con los horarios, el dinero y las cosas de casa. Me sentía preparada para llevar una casa, aunque en lo que respecta a las comidas, todavía no me defiendo con las cosas de cuchara. Tenía una paga que si se me acababa, se me acaba el dinero. He estado de campamentos de pequeña y seis meses en el extranjero con una beca. Las diferencias de trato con respecto a mi hermano estaban relacionadas con una necesidad mayor de protegerme. En casa se hablaba del sexo con normalidad. Siempre he estado muy unida a mi madre, quien me dedicaba todo su tiempo libre. Ahora nos llamamos a diario.	Él me alentó a que saliera a estudiar fuera. En casa no hemos hablado de sexo. Nunca escondí a mis padres dónde estaba por si me pasaba algo. Nunca pasé temporadas largas fuera de casa. Me siento atada al pueblo sólo por mi familia. Vivir lejos de casa ha sido mi experiencia de aprendizaje más fuerte. Mis padres siempre han querido darme más dinero del que les he aceptado, porque en su momento aprendí de las penurias familiares. Mi padre participa de las tareas del hogar. Siempre han querido que yo no dependiera económicamente de ningún hombre.
	NO EMANCIPADOS	Desde pequeños le introdujimos en la cocina y las cosas de la casa sin hacer diferencias por cuestiones de género porque tampoco las había entre nosotros. Les dimos paga y luego un “sueldecito” para que aprendieran a administrarse. Respetamos sus decisiones. A mi madre- me preocupa mucho el orden y la limpieza. Siempre me he encargado de ellos porque dejé el trabajo cuando nacieron. Desde bachillerato son responsables del “papeleo”. Hemos tenido muchísima confianza en ellos siempre porque han sido bastante autónomos. Lo que nos ha parecido mal se lo hemos dicho siempre. Le teníamos miedo a las drogas y las amistades. Irse en pareja es mejor que hacerlo en solitario. Mis padres se han esforzado porque fuera capaz de llevar una casa. Debido a mi horario de trabajo no tengo tiempo para cocinar o limpiar: cuando llego es lo último que me apetece. Si me independizara tiraría de mi madre para esas cosas. En lo económico soy una persona previsora, como mis padres. Me daría pena separarme de mis padres y de mi hermana. Mi padre es más exigente conmigo que con mi hermana. Mis padres han visto en mi siempre una madurez de saber decir “no” cuando llega el momento. Los miedos de mis padres ha hecho que yo sea una persona precavida a la que no le gusta correr riesgos: si algo no me cuadra no tiro “palante”.Me dan miedo las cosas nuevas, aunque cada vez lo llevo mejor.	En la ciudad nos daba miedo que el niño jugara en la calle. Siempre le acompañamos al médico. La casa siempre la he llevado yo, aunque de chico me ayudaba y de mayor no quiere. Hemos procurado razonar con ellos las intenciones o los comportamientos que veíamos incorrectos. Nos sentiremos bastante solos cuando se vayan. Los papeles los llevan ellos. Trabajamos los dos y tenemos muy poco tiempo de ocio. La primera vez que salimos de España fue un viaje que nos regalaron ellos. No nos importa que sus amigos y amigas vengan a casa. Hemos intentado que no se estrellaran, pero tenían que aprender estrellándose. Para intentar disciplinarle le hemos puesto más pegas a las salidas por la noche de lo que realmente Llevo dos o tres años buscando piso, pero me da miedo salir de casa de mis padres por el riesgo de verme que no pueda pagar una hipoteca. Estudié en Antequera porque era lo más cercano. Nunca he estado largas temporadas fuera. Nunca he tenido pagas, aunque siempre me he gestionado mi sueldo e incluso tengo ahorros. Cocino lo justo para no morirme de hambre. Mis padres son bastante miedosos. Mi madre hace las cosas de la casa, aunque cree que no me costará trabajo porque soy organizado. Quieroirme a vivir cerca de mis padre y visitarles a menudo.	Respetamos sus decisiones, aunque a veces tenemos que imponernos. Le ayudamos con el papeleo y al médico acompaño siempre incluso a mi marido. Le dimos paga hasta que empezó a trabajar. Después de que le saliera mal 1º de Bachillerato, su padre le puso a trabajar. No nos gusta que esté con una y con otra, nos gustaría que se casara. Aunque tenga treinta años, es nuestro hijo y siempre miraremos por él. Cuando se vaya quiero que me haga abuela. Quiero ser su mejor amiga. Me da miedo que su novia le cambie Cuento con el apoyo y la confianza de mi madre. No cumplía los castigos que me imponía mi madre. Ver cómo mi madre tomaba decisiones me ha enseñado a ser decidido. De pequeño tenía paga y ahora soy yo quien le da parte de mi sueldo a mi madre. Nos repartimos las tareas de la casa porque mi madre siempre nos ha exigido que las hiciéramos. Siempre fui muy callejero y muy de jugar con mis amigos. Aunque en mi casa siempre he tenido límites, también he tenido mucha libertad para decidir. Mi madre se alegraría de que me fuera, aunque a mí me resultaría raro tener que asumir tantas responsabilidades.. sentíamos que debíamos ponerles.	Mis padres han sido muy protectores. Siempre han querido que fuera autónoma, que no tuviera que depender de ningún hombre. Aunque siempre fueron muy estrictos conmigo, no se ha sentido cohibida: hacía lo que quería pero con unos límites. Mi madre ha llevado siempre la carga del hogar, pero a mí no me han educado como mujer de mi casa. No me fui a vivir a Francia con mi pareja porque no podía hacerle eso a mis padres. Nuestro tiempo libre es para la casa. Cuando no está la echo mucho de menos, aunque todos los días llama por la mañana, al medio día y por la noche. Cuando se vaya lo pasaré mal porque estoy muy apegada a ella, que además es la más miedosa. De pequeña nunca la llevamos de campamento, aunque de mayor se fue a estudiar a Granada: esa experiencia le hizo madurar y aprender a desenvolverse. Como en casa de tus padres no se vive en ningún sitio. Nunca tuve paga y si trabajaba, no aportaba a casa. Sólo he empezado a preocuparme por el dinero cuando me fui a estudiar fuera, aunque me administro bien. Hago de comer lo básico. Mis padres han sido muy estrictos, aunque siempre me he sentido apoyada por ellos en mis decisiones importantes. La principal diferencia de trato con mis hermanos ha sido con el tema de las parejas. enseñado a llevar una casa dándome poco a poco más responsabilidades. Tengo una baza muy importante en mi padre. Soy una persona bastante autónoma y tengo muchas ganas de vivir sola, aunque esta casa no es como si fuera de mis padres sino que la siento realmente mía. Mi madre me echaría de menos más que nadie, porque sé que mi padre se alegraría porque es lo que quiero. Mi hermano y yo no pintamos nada en la relación de pareja de mis padres, aunque sí como familia. Sólo desde que tengo pareja he empezado a pasar temporadas fuera de casa. La separación de mis padres me hizo madurar y ha mejorado enormemente la comunicación y las relaciones en casa.
HOMBRES		MUJERES			

Leyenda: Padre y/o madre con estudios superiores Padre y/o madre con estudios medios Padre y/o madre con estudios básicos

Anexo 5: Matriz de la Coherencia

HOMBRES			MUJERES			
EMANCIPADOS	Llegamos a un acuerdo: no tenían hora de llegada si luego contaban con quién y dónde habían estado (sin entrar en detalles)	Confiamos en ella, aunque a veces tenemos miedo. Los conflictos se resuelven hablando, porque no hablar no soluciona nada. No somos amigos de nuestros hijos: somos sus padres. Nos has costado más trabajo las relaciones de pareja de ella, aunque nunca le hemos dicho nada.	Miedo no tiene ninguno, como su padre. Dejé el trabajo cuando me casé y hasta que las necesidades económicas me obligaron a trabajar, me dediqué a las tareas del hogar. No ha salido malo ni contestón.	La madre le empezó a dar la píldora cuando cumplió 16 años. Confían en ella, aunque a Veces le tienen que parar los pies. La principal preocupación del matrimonio es su familia Y se desvive por ella. Hemos tenido suerte con la niña.	Confiamos en ella, aunque a veces tenemos miedo. Los conflictos se resuelven hablando, porque no hablar no soluciona nada. No somos amigos de nuestros hijos: somos sus padres. Nos has costado más trabajo las relaciones de pareja de ella, aunque nunca le hemos dicho nada.	Llegamos a un acuerdo: no tenían hora de llegada si luego contaban con quién y dónde habían estado (sin entrar en detalles)
	Con mis padres tengo lazos afectivos, pero no obligación Siempre les pido consejo en mis decisiones más importantes. Mis padres nos han respetado mucho: todo siempre con muchas razones.	Soy tan meticuloso como mi padre en las cuestiones económicas, lo que más de una vez me ha pesado. Mis padres se han fiado de mí porque siempre ha demostrado tener las ideas claras, aunque muchas veces me piden que sea prudente. Siempre he estado unido a mi madre y es a ella a quien más le costó que me fuera. Mi madre se dedica al hogar, gran parte de su vida somos sus hijos y su madre.De mi madre me pesa el miedo a lo desconocido.	Mi padre siempre ha sido muy consecuente conmigo, ha cumplido todo lo que me ha prometido y siempre ha confiado en mí. No soy miedoso, suelo afrontar los problemas.	Quiero educar a mi hijo como lo hicieron mis padres conmigo. Con mi primera pareja, mi madre me acompañó al médico para que me recetase la píldora. Mis padres no han sido miedosos con nosotros, salvo en circunstancias especiales, que mi padre salía por la noche a ver dónde y con quién estábamos. Mis padres no tienen más vida que la familia.	Mis padres eran estrictos con el cumplimiento de los castigos. En casa se hablaba del sexo con normalidad. Aunque siempre me dicen lo que no les parece bien, mis padres no me han impuesto nunca nada.	Soy cabezona e independiente. Mi padre siempre fue machista, pero con el tiempo ha ido superándolo. Mi padre es quien más siente mi marcha. Mis padres siempre han querido darme más dinero del que les he aceptado, porque en su momento aprendí de las penurias familiares. MI padre decidió que su empresa no siguiera creciendo para poder pasar más tiempo en casa. Mi padre tiene a su familia fuera. Soy marujilla, me gustan las cosas de la casa.
NO EMANCIPADOS	Llegamos a un acuerdo: no tenían hora de llegada si luego contaban con quién y dónde habían estado (sin entrar en detalles)	Lo único que nos preocupa es que se ponga malo.	La casa y los niños los conozco yo mejor que él, sobre todo en lo referente a los sentimientos. Lo malo viene solo, hay que aprender a ver lo mejor (padre). Él solo tiene que darse cuenta de qué tiene que hacer en la vida. La vida es responsabilidad. Hemos tenido mucha suerte con el niño. Yo, desde luego, sé que bien lo estoy haciendo (madre).	Mis padres a veces me piden consejo a veces. Están muy orgullosos de mí. No me fui a vivir a Francia con mi pareja porque no podía hacerle eso a mis padres.	Tenemos mucha suerte con nuestra hija.	Llegamos a un acuerdo: no tenían hora de llegada si luego contaban con quién y dónde habían estado (sin entrar en detalles)
	Debido a mi horario de trabajo no tengo tiempo para cocinar o limpiar: cuando llego es lo último que me apetece. Si me independizara tiraría de mi madre para esas cosas. Mi padre es más exigente conmigo que con mi hermana. En casa solemos reconocer nuestros errores. Mi personalidad es parecida a la de mi madre, aunque tengo el carácter fuerte de mi padre. Soy muy cabezón, porque cuando creo que algo está bien, voy a muerte con ello. Hasta que	Aunque mis padres han sido bastante estrictos, mi madre siempre acaba entendiéndome. Quiero irme a vivir cerca de mis padre y visitarles a menudo.	Cuento con el apoyo y la confianza de mi madre. Llevé mal la separación de mis padres y con mi padre no tengo contacto. Ver cómo mi madre tomaba decisiones me ha enseñado a ser decidido. En realidad me apeteceirme y sentirme más independiente. Mi madre se alegraría de que me fuera, aunque a mí me resultaría raro tener que asumir tantas responsabilidades.		Como en casa de tus padres no se vive en ningún sitio. Soy muy cabezona. Me gustaría vivir en Antequera. Mi madre ha llevado mejor sus relaciones de pareja, mi padre era más reticente. Con novio no tenía problema para volver a casa a cualquier hora. Mi madre siempre se ha dedicado a los niños.	A mí lo que más me ha preocupado han sido mis estudios. Mi padre no me consistió dejar los estudios. Soy muy cabezona, no me gusta dejar las cosas a medias tintas, me gusta llegar hasta el final. Mis padres a veces me aconsejan, pero siempre hago lo que creo conveniente. No nos han educado con diferencias de genero. La separación de mis padres me hizo madurar y ha mejorado enormemente la comunicación y las relaciones en casa. Cuando mis padres se separaron me quedé con mi madre porque sabía que ella me iba a necesitar más que mi padre.
	HOMBRES			MUJERES		

Leyenda: ■ Padre y/o madre con estudios superiores ■ Padre y/o madre con estudios medios ■ Padre y/o madre con estudios básicos

